

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA ESTATAL DEL CARCHI



**FACULTAD DE COMERCIO INTERNACIONAL, INTEGRACIÓN, ADMINISTRACIÓN Y
ECONOMÍA EMPRESARIAL**

CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

Tema: "Nivel de educación financiera y confianza en el sector financiero en los locales comerciales de ropa y calzado del cantón Tulcán."

Trabajo de Integración Curricular previo a la obtención del
título de Licenciadas en Administración de Empresas

AUTORAS: Díaz Vargas Cinthya Karolina
Salas Cardenas Eliana Brigith

TUTOR: PhD: Luis Alfredo Carvajal

Tulcán, 2026.

CERTIFICADO DEL TUTOR

Certifico que las estudiantes Díaz Vargas Cinthya Karolina y Salas Cardenas Eliana Brigith con el número de cédula 040174038-6 y 045016891-9 respectivamente han desarrollado el Trabajo de Integración Curricular "Nivel de educación financiera y confianza en el sector financiero en los locales comerciales de ropa y calzado del cantón Tulcán."

Este trabajo se sujeta a las normas y metodología dispuesta en la Codificación del Reglamento de Régimen Académico y de Estudiantes de la UPEC, por lo tanto, autorizo la presentación de la sustentación para la calificación respectiva.

PhD: Luis Alfredo Carvajal

TUTOR

Tulcán, febrero de 2026

AUTORÍA DE TRABAJO

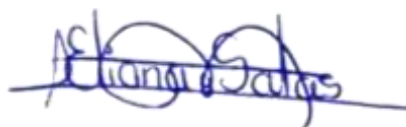
El presente Trabajo de Integración Curricular constituye un requisito previo para la obtención del título de Licenciadas en la Carrera de Administración de Empresas de la Facultad de Comercio Internacional, Integración, Administración y Economía Empresarial.

Nosotras, Díaz Vargas Cinthya Karolina y Salas Cardenas Eliana Brigith con cédula de identidad número 040174038-6 y 045016891-9 respectivamente declaramos que la investigación es absolutamente original, auténtica, personal y los resultados y conclusiones a los que hemos llegado son de nuestra absoluta responsabilidad.



Díaz Vargas Cinthya Karolina

AUTORA



Salas Cardenas Eliana Brigith

AUTORA

Tulcán, febrero de 2026

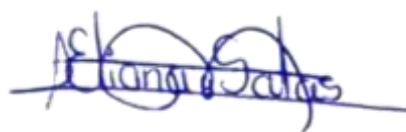
ACTA DE CESIÓN DE DERECHOS DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Nosotras Díaz Vargas Cinthya Karolina y Salas Cardenas Eliana Brigith declaramos ser autor de los criterios emitidos en el Trabajo de Integración Curricular: "Nivel de educación financiera y confianza en el sector financiero en los locales comerciales de ropa y calzado del cantón Tulcán." y se exime expresamente a la Universidad Politécnica Estatal del Carchi y a sus representantes de posibles reclamos o acciones legales.



Díaz Vargas Cinthya Karolina

AUTORA



Salas Cardenas Eliana Brigith

AUTORA

Tulcán, febrero de 2026

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, agradecemos a Dios por guiarnos durante todo este proceso. Su presencia nos dio la fuerza necesaria para continuar incluso en los momentos más difíciles, cuando parecía que no podíamos avanzar. Gracias por darnos salud, sabiduría y la tranquilidad para tomar decisiones correctas. Reconocemos que cada paso logrado en esta tesis ha sido posible gracias a su bendición y a la fe que siempre nos acompañó.

Extendemos nuestro más profundo agradecimiento a nuestros padres, quienes han sido un pilar fundamental en nuestra vida. Gracias por su amor inagotable, por su apoyo constante y por creer en nosotros incluso cuando dudábamos de nuestras propias capacidades. Ellos nos enseñaron el valor del esfuerzo, la responsabilidad y la perseverancia, y gracias a esos valores hoy podemos ver cumplida una meta más. Cada palabra de ánimo, cada sacrificio y cada gesto de cariño nos dieron la motivación para seguir adelante.

A nuestro tutor le expresamos un sincero agradecimiento por su orientación, paciencia y dedicación. Su compromiso con nuestro aprendizaje y su disposición para guiarnos con claridad fueron esenciales para mejorar nuestro trabajo y comprender mejor cada parte de esta investigación. A través de sus sugerencias y acompañamiento constante, pudimos avanzar con mayor seguridad y confianza.

Agradecemos también a todas las personas que formaron parte de este camino: familiares, amigos, compañeros de estudio y docentes que nos brindaron su apoyo directa o indirectamente. Cada consejo, cada palabra de aliento y cada momento compartido hicieron que este proceso fuera más llevadero. Saber que contábamos con tantas personas a nuestro lado nos dio la motivación y la energía necesarias para llegar hasta aquí.

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo a nuestras familias porque han sido el apoyo más grande en cada etapa de nuestra vida. Desde que iniciamos este camino siempre estuvieron presentes para darnos ánimo, fuerza y motivación. Este proyecto no solo representa un logro académico, también es el resultado de muchos momentos compartidos con las personas que más queremos. Cada palabra de aliento que recibimos y cada gesto de cariño nos ayudaron a mantenernos firmes incluso cuando sentimos cansancio o dudas.

A nuestras madres y padres les dedicamos este logro con total gratitud porque nos enseñaron el valor del esfuerzo y del estudio. Gracias por acompañarnos en los días largos en los que trabajamos horas y horas, por ofrecernos un abrazo cuando lo necesitábamos y por celebrar nuestras pequeñas metas mientras avanzábamos en la tesis. Su confianza en nosotros nos impulsó a creer en nuestras capacidades y a continuar sin rendirnos.

También dedicamos este trabajo a nuestros hermanos y hermanas, quienes nos escucharon, nos aconsejaron y nos acompañaron cuando el proceso se volvía complicado. Su compañía fue un respiro que nos ayudó a equilibrar nuestras emociones y a recordar que todo esfuerzo tiene un propósito.

Este trabajo está dedicado además a nuestros amigos cercanos que nos animaron a seguir adelante. A quienes compartieron con nosotros momentos de estudio, mensajes de apoyo, risas para relajar la mente y palabras sinceras que nos ayudaron a continuar con motivación. Ellos estuvieron presentes en los momentos de más presión y se alegraron por cada avance que logramos. Su amistad es un regalo que valoramos profundamente.

Dedicamos esta tesis a todas las personas que creyeron en nuestra capacidad de lograrlo, a quienes, sin importar el tiempo que pasara, nos dijeron que estábamos creciendo y que cada paso valía la pena. Gracias por la paciencia y por comprender que muchas veces tuvimos que alejarnos un poco para cumplir con nuestras responsabilidades. Nuestro crecimiento personal y académico no habría sido posible sin su presencia en nuestras vidas. Por eso dedicamos este proyecto con todo nuestro agradecimiento, cariño y respeto.

ÍNDICE

RESUMEN	10
ABSTRACT	11
INTRODUCCIÓN	12
I. EL PROBLEMA	14
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	15
1.3. JUSTIFICACIÓN	15
OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	16
1.3.1. Objetivo General	16
1.3.2. Objetivos Específicos	17
1.3.3. Preguntas de Investigación.....	17
II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	18
2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	18
2.2. MARCO TEÓRICO	19
2.2.1. Educación Financiera	19
2.2.2 Confianza en el Sector Financiero	27
III. METODOLOGÍA	31
3.1. ENFOQUE METODOLÓGICO	31
3.1.1. Enfoque	31
3.2. IDEA A DEFENDER	32
3.3. DEFINICIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES	33
3.4. POBLACIÓN Y MUESTRA	35
3.5. MÉTODOS UTILIZADOS	36
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	38
4.1. RESULTADOS	38
4.1.1. Educación Financiera	39

4.1.2. Confianza Financiera	54
V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	68
5.1. CONCLUSIONES.....	68
5.2. RECOMENDACIONES	69
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	70
VII. ANEXOS.....	73

ÍNDICE DE TABLAS

gTabla 1: Clasificación básica de la inversión	21
Tabla 2: Operacionalización de variables Independiente.....	33
Tabla 3: Operacionalización de variable Dependiente	34
Tabla 4: Correlación	66

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Nivel de conocimientos financieros de los comerciantes de ropa y calzado	39
Figura 2: Conocimientos financieros de los comerciantes según nivel de instrucción	42
Figura 3: Conocimientos financieros según antigüedad del negocio	43
Figura 4: Conocimientos financieros de los comerciantes de ropa según género.....	45
Figura 5: Conocimientos financieros de los comerciantes de ropa según nivel de instrucción	47
Figura 6: Conocimientos financieros de los comerciantes de ropa según antigüedad del negocio.....	49
Figura 7: Conocimientos financieros de los comerciantes de calzado según género	50

Figura 8: Conocimientos financieros de los comerciantes de calzado según nivel de instrucción	52
Figura 9: Conocimientos financieros de los comerciantes de calzado según antigüedad del negocio	54
Figura 10: Nivel de confianza en el sistema financiero según genero	56
Figura 11: Confianza en el sistema financiero de comerciantes de calzado según genero	57
Figura 12: Confianza en el sistema financiero de comerciantes de ropa según genero	59
Figura 13: Confianza en el sistema financiero según nivel de instrucción	60
Figura 14: Confianza en el sistema financiero de comerciantes de calzado según nivel de instrucción)	62
Figura 15: Confianza en el sistema financiero de comerciantes de ropa según nivel de instrucción	63

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Acta de la sustentación de Predefensa del TIC.....	19
Anexo 2. Certificado del abstract por parte de idiomas.....	19

RESUMEN

El presente estudio analiza cómo el nivel de educación financiera influye en la confianza que los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán depositan en el sector financiero. Esta población enfrenta dificultades económicas constantes debido al manejo intuitivo de sus finanzas, la falta de conocimientos sobre ahorro, crédito e inversión y la presencia de una fuerte desconfianza hacia bancos y cooperativas. Estas limitaciones provocan que muchos comerciantes recurran a prácticas informales como préstamos con intereses altos o ahorro en casa, lo cual afecta el crecimiento de sus negocios y los expone a mayor riesgo financiero. Para comprender este problema se encuestó a 179 comerciantes utilizando un instrumento basado en la Encuesta Nacional de Educación Financiera (ENIF, 2021). Los resultados evidencian un bajo nivel de educación financiera en la mayoría de los participantes y una confianza reducida en las instituciones financieras, especialmente por la percepción de trámites complicados, información poco clara y experiencias negativas previas. Sin embargo, se identificó que quienes poseen mayor conocimiento financiero muestran más seguridad al relacionarse con el sistema formal y utilizan con mayor frecuencia productos como cuentas de ahorro o créditos productivos. El estudio demuestra que la educación financiera es un factor decisivo para mejorar la confianza en el sistema financiero y para promover la inclusión financiera de los comerciantes tulcanes. Fortalecer estas capacidades puede impulsar el crecimiento de sus negocios, mejorar sus decisiones económicas y contribuir al desarrollo de la economía local.

Palabras Claves: educación Financiera, confianza financiera, sistema financiero, alfabetización financiera.

ABSTRACT

The present study analyzes how the level of financial education influences the trust that clothing and footwear merchants in the Tulcán canton place in the financial sector. This population faces constant economic difficulties due to the intuitive management of their finances, a lack of knowledge regarding savings, credit, and investment, and the presence of strong distrust toward banks and cooperatives. These limitations lead many merchants to resort to informal practices such as high-interest loans or saving money at home, which affects the growth of their businesses and exposes them to greater financial risk.

To understand this problem, a survey was administered to 179 merchants using an instrument based on the National Survey of Financial Education (ENIF, 2021). The results reveal a low level of financial education among most participants and reduced trust in financial institutions, especially due to the perception of complex procedures, unclear information, and previous negative experiences. However, it was identified that those who possess greater financial knowledge show more confidence when interacting with the formal financial system and more frequently use products such as savings accounts or productive credit.

The study demonstrates that financial education is a decisive factor in improving trust in the financial system and in promoting the financial inclusion of merchants in Tulcán. Strengthening these capacities can foster the growth of their businesses, improve their economic decision-making, and contribute to the development of the local economy.

Keywords: financial education, financial trust, financial system, financial literacy.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, saber manejar el dinero se ha vuelto algo esencial para las personas, especialmente para quienes trabajan en el comercio. Administrar ingresos y gastos, entender cómo funcionan los créditos, aprender a ahorrar y saber usar los servicios financieros se han convertido en habilidades clave para lograr estabilidad económica. Sin embargo, no todas las personas cuentan con estos conocimientos, y esto afecta directamente la forma en que toman decisiones sobre sus negocios y sobre su vida diaria.

Este es el caso de muchos comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán. Ellos forman una parte muy importante de la actividad comercial de la ciudad, pero también enfrentan varios desafíos. La mayoría maneja su negocio basándose en la experiencia y en prácticas aprendidas con el tiempo, sin haber recibido una educación financiera formal que les ayude a organizar mejor sus ingresos, calcular costos o entender las condiciones de los créditos. Esto hace que, en muchas ocasiones, administren su dinero de forma intuitiva, sin herramientas que les permitan crecer o protegerse en momentos difíciles.

A esta situación se suma la desconfianza que muchos de ellos sienten hacia las instituciones financieras, como bancos o cooperativas. Algunos piensan que los trámites son complicados, que no reciben información clara, o han tenido malas experiencias en el pasado, como cobros inesperados o procesos lentos. Por este motivo, muchos prefieren evitar el sistema financiero formal y recurren a opciones informales, como préstamos con intereses muy altos, ahorro en casa o créditos de palabra. Aunque estos métodos parecen más fáciles, en realidad pueden afectar seriamente sus finanzas y limitar el crecimiento de sus negocios.

La educación financiera y la confianza en el sistema financiero están estrechamente relacionadas. Cuando una persona conoce cómo funcionan los servicios financieros, se siente más segura al usarlos. Por el contrario, quienes no tienen estos conocimientos suelen desconfiar, evitar los bancos y usar mecanismos que pueden poner en riesgo

su economía. Por eso, es importante analizar cómo estos dos aspectos se relacionan dentro del comercio local.

Con este propósito, la presente investigación estudia el nivel de educación financiera y la confianza que tienen los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán en el sector financiero. Para ello, se aplicó una encuesta a 179 comerciantes, basada en la Encuesta Nacional de Educación Financiera (ENIF, 2021), que ayuda a medir conocimientos, comportamientos y actitudes frente al manejo del dinero. También se evaluó cómo perciben los trámites, la claridad de la información y la seguridad que ofrecen las instituciones financieras.

Este estudio es importante porque permite entender una realidad que afecta directamente al crecimiento económico de Tulcán. Cuando los comerciantes no confían en los bancos o cooperativas, pierden oportunidades de obtener créditos adecuados, mejorar sus negocios y planificar su futuro. Por eso, conocer su nivel de educación financiera y su grado de confianza permite proponer soluciones que ayuden a mejorar su inclusión en el sistema financiero, brindar más seguridad y facilitar el acceso a información clara y útil.

Esta investigación busca aportar información valiosa para que los comerciantes puedan tomar mejores decisiones económicas, para que las instituciones financieras mejoren su forma de comunicarse con ellos y para fortalecer la economía local. Con más educación financiera y mayor confianza en el sistema formal, los comerciantes pueden acceder a mejores oportunidades, hacer crecer sus negocios y mejorar su bienestar económico.

I. EL PROBLEMA

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El bajo nivel de educación financiera y la desconfianza en el sistema financiero formal constituyen un problema crítico para los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán, ya que limitan su crecimiento económico y perpetúan condiciones de informalidad; a nivel global, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020) ha señalado que la falta de conocimientos financieros básicos es una barrera clave para la inclusión financiera, especialmente en países en desarrollo, mientras que en Ecuador, según datos del Banco Central (2022), solo el 35% de los microempresarios utiliza servicios bancarios formales, en tanto que el resto depende de créditos informales con tasas de interés que superan el 20% mensual.

En el contexto local, un estudio realizado por la Cámara de Comercio de Tulcán (2023) reveló que el 72% de los comerciantes de ropa y calzado no lleva registros contables sistemáticos y que el 68% desconoce cómo calcular el margen de ganancia de sus productos, situación que se agrava por la dependencia de intermediarios provenientes de Colombia y Perú, quienes controlan los precios y las condiciones de abastecimiento, reduciendo la rentabilidad de los negocios locales (Universidad Politécnica Estatal del Carchi, 2022); además, la Superintendencia de Bancos del Ecuador (2021) identificó que el 65% de los comerciantes en Tulcán percibe a las instituciones financieras como inaccesibles o poco transparentes, lo que los lleva a evitar productos crediticios formales.

Los comerciantes presentan tres problemas que se relacionan entre sí, ya que, en primer lugar, muchos no conocen bien temas básicos de finanzas, como el funcionamiento de los intereses o la organización de un presupuesto, en segundo lugar, no confían en los bancos debido a malas experiencias previas o a la percepción de que los requisitos son complicados y no están pensados para ellos y, en tercer lugar, como consecuencia de esta desconfianza, terminan recurriendo a intermediarios o a préstamos informales, los cuales suelen ser más costosos y generan mayores gastos; todo esto provoca que trabajen en un entorno de poca estabilidad,

con baja productividad y sin herramientas que les permitan hacer crecer sus negocios o protegerse frente a riesgos (Ministerio de Economía y Finanzas, 2023).

En el cantón Tulcán, los comerciantes de ropa y calzado tienen un bajo nivel de educación financiera, lo que dificulta la toma de decisiones adecuadas sobre el manejo de su dinero y se relaciona directamente con la escasa confianza en bancos y cooperativas, situación que los lleva a no utilizar sus servicios y a preferir opciones informales de préstamo o ahorro, siendo las principales causas la falta de programas de educación financiera adaptados a la realidad local, la ausencia de una cultura de ahorro y planificación y las malas experiencias con las entidades financieras, como cobros poco claros o trámites complejos; a esto se suma la percepción de que los procesos bancarios son difíciles y que no todos pueden acceder a ellos, lo cual incrementa aún más la desconfianza y provoca que muchos comerciantes no planifiquen sus finanzas, recurran a préstamos informales con intereses elevados y permanezcan fuera del sistema financiero formal, impidiéndoles crecer y consolidar negocios sostenibles a largo plazo, lo que evidencia la necesidad de analizar la relación entre el nivel de educación financiera y la confianza en el sector financiero.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿De qué manera la educación financiera se relaciona con la desconfianza en el sector financiero de los comerciantes de ropa y zapatos en Tulcán?

1.3. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación es pertinente para comprender la dinámica entre el nivel de educación financiera y la confianza en el sector financiero en el contexto de los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán, ya que en este grupo económico persisten comportamientos financieros caracterizados por la escasa utilización de productos y servicios bancarios formales, lo cual limita su desarrollo y los expone a condiciones desfavorables en el acceso a crédito (Cooperativas de ahorro y crédito Tulcán, 2025); en este sentido, esta situación plantea la necesidad de explorar la relación entre el conocimiento financiero y la percepción de confianza en las instituciones financieras, con el fin de aportar datos empíricos que expliquen las causas de la exclusión financiera en contextos locales.

Desde el punto de vista académico, esta investigación se fundamenta en asignaturas relevantes como Finanzas Empresariales, que contribuye a comprender cómo se toman decisiones económicas de manera lógica, y Estadística Aplicada, que permite

analizar y comparar datos de forma clara y objetiva, además de que, a nivel institucional, el estudio se vincula con las áreas de investigación de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi, especialmente con aquellas orientadas a analizar y mejorar el funcionamiento de los negocios y su desarrollo, tales como Finanzas Empresariales y Proyectos, Desarrollo Productivo y Empresarial, y Emprendimiento e Innovación, líneas que buscan examinar problemáticas económicas reales de la región y generar información útil para la toma de decisiones tanto empresariales como comunitarias.

Desde un enfoque social, este estudio también contribuye al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ya que aporta al ODS 8, orientado a promover el trabajo decente y el crecimiento económico, al identificar los obstáculos que impiden que una parte de la población acceda al sistema financiero, y al ODS 10, enfocado en la reducción de las desigualdades, al evidenciar las dificultades que enfrentan los sectores más vulnerables para utilizar servicios financieros formales.

El valor de esta investigación radica en que permite visibilizar un problema que afecta a numerosos comerciantes pero que recibe poca atención, como es la influencia de la falta de conocimientos financieros en la confianza hacia bancos y cooperativas, de modo que la información obtenida pueda servir como base para futuros estudios o para la formulación de políticas públicas orientadas a mejorar la inclusión financiera y fortalecer el desarrollo económico de la ciudad.

Los principales beneficiarios serán los comerciantes de ropa y calzado de Tulcán, quienes a futuro podrían acceder a apoyo, capacitaciones o programas que les permitan comprender mejor el sistema financiero, fortalecer su confianza en él y aprovechar las oportunidades que ofrece para el crecimiento de sus negocios, mientras que, de manera indirecta, también se beneficiarán las instituciones financieras, las entidades públicas vinculadas al desarrollo económico y la comunidad académica, que podrá utilizar los hallazgos para profundizar el estudio de la educación financiera y la percepción institucional en zonas de frontera.

OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1.3.1. Objetivo General

Analizar la relación entre el nivel de educación financiera y la confianza en el sector financiero en los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán durante el año 2025.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Diagnosticar el nivel de educación financiera de los comerciantes de ropa y calzado de Tulcán, mediante la recopilación y análisis de datos sobre sus conocimientos, actitudes y prácticas en la gestión de negocios y el acceso a servicios financieros formales.
- Identificar el nivel de confianza que los comerciantes del sector tienen en las instituciones financieras durante el mismo período.
- Examinar de qué manera el nivel de educación financiera influye en la confianza de los comerciantes de ropa y calzado de Tulcán hacia las instituciones financieras.

1.4.3. Preguntas de Investigación

- ¿Cuál es el nivel de educación financiera de los comerciantes de ropa y calzado de Tulcán y cómo influye en su gestión económica y acceso a servicios financieros?
- ¿Cuáles son los factores que generan desconfianza en el sector financiero entre los comerciantes de Tulcán y qué barreras perciben para acceder a financiamiento formal?
- ¿De qué manera la falta de educación financiera limita el acceso de los comerciantes de Tulcán a los servicios financieros formales?

II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Diversos estudios muestran que cuando las personas tienen más conocimientos sobre finanzas, se sienten más seguras al usar servicios como cuentas bancarias, créditos o inversiones. Investigaciones como las de Lusardi y Mitchell (2022) señalan que quienes entienden conceptos básicos como el interés, inflación y ahorro, suelen planificar mejor su economía y tomar decisiones con menos riesgo. Gracias a esto, su percepción sobre bancos y cooperativas mejora, ya que se sienten preparados al tratar con estas instituciones.

Estudios recientes señalan que cuando las personas no tienen una educación financiera adecuada, tiende a desconfiar del sistema financiero y por esta razón, evitan el uso de servicios financieros formales. Lusardi y Tufano (2020) destacan que la falta de conocimiento genera inseguridad y miedo a cometer errores, lo que debilita la confianza en bancos y cooperativas. En contraste quienes han recibido mayor educación financiera suelen percibir los servicios bancarios como herramientas útiles que garantizan el uso adecuado del dinero y el mejor manejo de los gastos personales.

De la misma forma, Kalmi (2020) encontró que las personas que reciben mayor educación comprenden mejor la información que reciben por lo tanto no se dejan llevar fácilmente por rumores. Como resultado, reaccionan con mayor calma a problemas económicos, lo que permite que la confianza sea más estable y duradera.

Por el contrario, aquellos con bajo nivel de educación financiera suele quedarse fuera del sistema formal, por lo cual se limitan oportunidades y mantienen desigualdades económicas. En síntesis, los estudios revisados coinciden en que la educación financiera no solo ayuda a manejar mejor el dinero, sino que además fortalece la confianza en el sistema financiero, lo cual es clave para su inclusión y bienestar económico.

2.2. MARCO TEÓRICO

En la actualidad, donde la economía cambia rápido y muchos procesos se vuelven digitales, es importante comprender dos aspectos clave que influyen en la forma en que las personas manejan su dinero: la educación financiera y la confianza en el sistema financiero. Aunque son temas diferentes, están muy relacionados. Cuando una persona entiende mejor cómo funcionan las finanzas, puede tomar decisiones más seguras; y cuando confía en las instituciones financieras, se siente más tranquila al usar sus servicios.

Para desarrollar estas ideas, se tomó como base el trabajo de dos autores importantes. Annamaria Lusardi (2014), reconocida por sus estudios sobre educación financiera, explica por qué aprender sobre dinero es esencial para el bienestar económico. Por su parte, Francis Fukuyama (2021), conocido por su análisis sobre la confianza institucional, ayuda a entender cómo la confianza influye en la relación entre las personas y los bancos o cooperativas. Sus aportes permiten explicar de manera más clara cómo se conectan estas dos variables en la vida real.

2.2.1. Educación Financiera

La educación financiera se refiere a la capacidad que tienen las personas para comprender temas relacionados con el dinero y aplicarlos en su vida diaria. Esto no solo significa conocer cómo funcionan los productos financieros, sino también saber tomar decisiones que ayuden a mejorar la situación económica personal y familiar.

La principal autora que respalda esta variable es Annamaria Lusardi, una economista estadounidense reconocida mundialmente por sus aportes sobre alfabetización financiera. Su trabajo ha permitido construir una base sólida para entender cómo el conocimiento financiero influye en el comportamiento de las personas y en la economía en general.

En primer lugar, la educación financiera se entiende como “el conocimiento y la comprensión de los conceptos financieros básicos y la habilidad para tomar decisiones bien informadas respecto al ahorro, la inversión, el endeudamiento y el consumo” (Lusardi, 2024). A través de diferentes estudios, ha evidenciado que el bajo nivel de conocimiento se asocia con problemáticas de endeudamiento excesivo, mala planificación económica y la exclusión del sistema financiero, por lo tanto estas limitaciones incrementan la vulnerabilidad económica de cientos de familias.

Uno de los estudios más importantes de Lusardi y Mitchell (2011) reveló que muchos adultos en Estados Unidos no pueden responder preguntas sencillas sobre interés compuesto, inflación o diversificación del riesgo. Esto evidencia que incluso en países desarrollados existe un nivel preocupante de analfabetismo financiero. A partir de estos hallazgos se plantea que la educación financiera debe considerarse tan esencial como saber leer o realizar operaciones matemáticas, ya que tiene un impacto directo en la calidad de vida y en la estabilidad económica.

Asimismo, se han identificado diferencias significativas en los niveles de educación financiera entre distintos grupos sociales. Según investigaciones posteriores, las mujeres, los jóvenes, los adultos mayores y las personas con ingresos bajos suelen tener menos conocimientos financieros, lo que los hace más vulnerables a quedar fuera del sistema financiero formal. En consecuencia, estos resultados ponen en evidencia la necesidad de implementar programas y políticas que enseñen educación financiera desde edades tempranas y durante toda la vida.

Desde esta perspectiva se destaca que tener mayor educación financiera ayuda a desarrollar hábitos más responsables, como ahorrar con regularidad, evitar deudas innecesarias y planificar para la jubilación. Estos beneficios no solo ayudan a las personas de forma individual, sino que también contribuyen al buen funcionamiento de la economía, ya que reducen la morosidad y fomentan una mejor administración del dinero en general.

La educación financiera se concibe como un pilar fundamental para el desarrollo económico de las personas y de la sociedad. Incorporarla en las políticas educativas y en las estrategias del sistema financiero resulta clave para fortalecer la inclusión financiera y mejorar la capacidad de las personas para enfrentar situaciones económicas difíciles.

En este contexto el conocimiento financiero es especialmente importante para los microempresarios, ya que muchos de ellos trabajan en condiciones económicas inestables y con recursos limitados. Según Lusardi y Tufano (2015), los emprendedores que tienen más conocimientos financieros pueden planificar mejor sus actividades, entender con claridad el costo real de los créditos y manejar de forma eficiente el dinero que ingresa y sale de su negocio. Por esta razón se convierte en una herramienta clave para mantener un negocio estable y sostenible, puesto que facilita

la toma de decisiones informadas, fomenta el ahorro en instituciones formales y permite realizar inversiones que impulsan el crecimiento del negocio.

En el caso de Ecuador, investigaciones realizadas por Sánchez y López (2020) muestran que pequeños comerciantes no dominan aspectos financieros básicos como la elaboración de presupuestos, el funcionamiento de las tasas de interés o el uso de productos financieros. De esta manera recurren a préstamos informales con intereses muy altos, lo que aumenta significativamente su riesgo económico. De manera similar, Cevallos Llor (2020) sostiene que el desconocimiento financiero también limita la capacidad de los microempresarios para negociar tanto con sus proveedores como con instituciones financieras, en cambio aquellos comerciantes que cuentan con información básica sobre finanzas tienen más posibilidades de acceder a créditos con mejores condiciones y de fortalecer la estabilidad de sus negocios.

A modo de ejemplo los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán que llevan registros de ingresos y gastos, comparan tasas de crédito y utilizan cuentas de ahorro formales logran mantener un flujo de caja más estable y reducir su dependencia de prestamistas informales. Dentro de la educación financiera se reconocen dimensiones relacionadas con el conocimiento, el comportamiento y la actitud.

- Conocimiento Financiero básico

Desde una perspectiva conceptual el conocimiento financiero se relaciona con la capacidad de entender los principios básicos que explican cómo funcionan las finanzas personales y el sistema financiero en general. Según Lusardi (2023), el conocimiento financiero básico incluye comprender ideas esenciales como la diferencia entre interés simple e interés compuesto, qué es la inflación y por qué ocurre, y cómo funciona la diversificación del riesgo. Estos elementos constituyen el centro de la alfabetización financiera, ya que permiten que una persona tome decisiones más acertadas sobre su ahorro, sus inversiones, los préstamos que adquiere y su consumo diario.

En la práctica, cuando estos conocimientos no están suficientemente comprendidos, las personas suelen cometer errores financieros frecuentes, como no reconocer cómo el tiempo afecta el valor del dinero, elegir productos financieros que no se ajustan a sus necesidades o no entender cuánto realmente cuesta endeudarse. En este sentido Lusardi y Mitchell (2018) evidencian que incluso en países desarrollados, la mayoría

de los adultos no maneja adecuadamente estos conceptos básicos. Esto demuestra que la falta de educación financiera no es solo un problema de pobreza o de bajo nivel educativo, sino que representa un desafío presente en diversas sociedades.

En este sentido cuando estos conocimientos no están suficientemente claros, las personas tienden a cometer errores frecuentes, comprender estos principios ayuda a las personas a planificar mejor su futuro económico, usar de manera adecuada los productos financieros y evitar errores que pueden llevarlas a endeudarse de más o a perder recursos.

De acuerdo con Cevallos Loor (2020) comprender el ahorro, la inversión, las tasas de interés y la inflación resulta fundamental para una adecuada toma de decisiones económicas, ya que estos conceptos permiten administrar mejor el dinero, prevenir dificultades financieras y proyectar metas a futuro, siendo el ahorro un elemento clave para la estabilidad económica. De la misma manera permite enfrentar imprevistos, planificar proyectos y reducir la dependencia de créditos costosos, además de contribuir al crecimiento económico al canalizar recursos hacia actividades productivas en beneficio propio y colectivo. Ahorrar de forma constante fomenta la disciplina, el control del gasto y una mejor organización financiera, reduciendo la vulnerabilidad frente a crisis económicas, ya sea a través del ahorro formal en instituciones financieras, que ofrece mayor seguridad y protección, o del ahorro informal, que implica mayores riesgos por la falta de regulación.

Por su parte, la inversión representa un mecanismo esencial para la generación de riqueza y el crecimiento económico a largo plazo, ya que permiten a las empresas aumentar la capacidad productiva, incorporar tecnología y generar empleo, todo esto aporta a un crecimiento estable y sostenible. Además de proteger el valor del dinero frente a la inflación y facilitar el cumplimiento de objetivos financieros como la jubilación o la educación. Existen distintos tipos de inversión según su naturaleza, su plazo y su nivel de riesgo, lo que implica que la elección adecuada dependa del perfil del inversionista y de sus metas económicas, destacándose que las inversiones a largo plazo resultan fundamentales para proyectos de expansión empresarial y para la estabilidad financiera futura.

Tabla 1*Clasificación básica de la inversión*

Criterio de clasificación	Categoría	Definición	Ejemplo
Por tipo de activo	Inversión real	Inversión destinada a la adquisición de bienes físicos que pueden generar producción o renta.	Compra de maquinaria, inmuebles, tierras.
	Inversión financiera	Inversión en instrumentos financieros que representan derechos sobre activos o flujos monetarios.	Acciones, bonos, depósitos a plazo.
Por horizonte temporal	Corto plazo	Recuperación del capital en menos de un año. Son inversiones líquidas y de bajo riesgo.	Letras del tesoro, cuentas de ahorro.
	Mediano plazo	El retorno de la inversión se espera entre uno y cinco años. Equilibran rentabilidad y riesgo.	Certificados de depósito a tres años.
	Largo plazo	La inversión se mantiene más de cinco años. Generalmente tienen mayor rentabilidad y mayor riesgo.	Fondos de pensiones, bienes raíces.
Por nivel de riesgo	Conservadora	Baja probabilidad de pérdida, pero con rentabilidades limitadas. Preferida por inversionistas cautelosos.	Bonos del Estado, depósitos a plazo fijo.
	Moderada	Combina riesgo y rendimiento medio. Adecuada para quienes buscan crecimiento con algo de seguridad.	Fondos mixtos, bonos corporativos.
	Agresiva	Alta exposición al riesgo, con posibilidad de obtener elevados rendimientos. Ideal para perfiles tolerantes al riesgo.	Acciones tecnológicas, criptomonedas.
Por grado de participación	Inversión activa	El inversionista toma decisiones directas y constantes sobre la gestión de su cartera.	Compra y venta de acciones en bolsa.
	Inversión pasiva	Delegación de la gestión del capital a un tercero o institución, con participación limitada del inversor.	Fondos indexados, planes de pensión administrados.

Fuente: Elaboración propia con base en Jaramillo Ortega (2017), López Rueda (2020).

Invertir no solo requiere conocimientos técnicos, sino también planificación y responsabilidad, por lo que una adecuada educación financiera resulta indispensable para que las personas tomen decisiones informadas, reduzcan riesgos

y aprovechen las oportunidades que ofrece el mercado, ya que, como señala Castillo Guzmán (2028), la inversión consciente y planificada contribuye a la seguridad financiera del individuo y a su capacidad para enfrentar contingencias futuras.

En este mismo sentido, la tasa de interés se convierte en uno de los conceptos más relevantes dentro de la educación financiera y del análisis económico, debido a que determina el costo del dinero a lo largo del tiempo, entendiéndose como el porcentaje que se paga o se cobra por el uso de una cantidad de dinero durante un período determinado. Márquez Morales (2020), la posiciona como un indicador clave para la toma de decisiones relacionadas con el ahorro, la inversión y el financiamiento. Desde la perspectiva de quien solicita un préstamo, la tasa de interés refleja cuánto deberá pagar por utilizar dinero ajeno, mientras que, desde la visión del ahorrista o inversionista, indica cuánto recibirá por colocar su dinero en el sistema financiero, razón por la cual este concepto permite mantener un equilibrio entre quienes desean prestar y quienes necesitan financiamiento.

Asimismo, las tasas de interés pueden clasificarse de distintas maneras, ya que pueden analizarse según su naturaleza, su comportamiento en el tiempo o la forma en que se calculan, permitiendo comprender mejor cómo influyen tanto en el costo de los préstamos como en el rendimiento del ahorro o la inversión. En este contexto, la tasa nominal no considera el efecto de la inflación y expresa el valor monetario del dinero, mientras que la tasa real ajusta ese valor descontando la inflación y muestra el verdadero poder adquisitivo, diferencia que resulta esencial para evaluar de manera adecuada la rentabilidad o el costo efectivo de una operación financiera. De igual forma, se distingue entre tasa fija, que permanece constante y brinda previsibilidad, y tasa variable, que puede ajustarse según las condiciones económicas, siendo esta última más común en créditos de largo plazo. A ello se suma la diferencia entre tasas activas, que son las que cobran las instituciones financieras por otorgar créditos, y tasas pasivas, que son las que pagan por los depósitos, diferencia que constituye el margen de intermediación financiera. Finalmente, la tasa efectiva permite una visión más realista del costo total del financiamiento o del rendimiento de una inversión, ya que incluye todos los cargos asociados, siendo la tasa efectiva anual una de las más utilizadas para comparar productos financieros.

El Banco de la República de Colombia (2021) señala que comprender las tasas de interés es fundamental porque influyen directamente en el consumo, la inversión, el

endeudamiento y el ahorro, dado que cuando son altas, el crédito se vuelve más costoso y las personas tienden a endeudarse menos y a ahorrar más, mientras que cuando son bajas, el financiamiento resulta más accesible y se estimula tanto el consumo como la inversión.

De manera complementaria, Valdera (2024) menciona que la inflación constituye uno de los indicadores económicos más importantes, puesto que afecta directamente el poder adquisitivo y la forma en que las personas toman decisiones financieras, ya que una inflación moderada y estable suele reflejar una economía saludable, mientras que niveles elevados o inestables generan incertidumbre, reducen el ahorro y elevan el costo de vida. La inflación disminuye el valor real del dinero con el paso del tiempo, lo que hace necesario comprender su funcionamiento para proteger los ahorros, tomar mejores decisiones de inversión y diseñar estrategias económicas adecuadas, considerando además que las expectativas inflacionarias influyen en las tasas de interés, los salarios y el bienestar general de la economía.

Otro concepto clave dentro de la educación financiera es la diversificación del riesgo, que implica distribuir los recursos en distintas opciones de inversión con el fin de reducir el impacto negativo que podría generar el mal desempeño de un solo activo, proveedor o producto, lo cual resulta especialmente relevante en actividades comerciales, donde depender de una única fuente puede aumentar considerablemente la vulnerabilidad económica, mientras que diversificar permite mayor estabilidad y protección frente a imprevistos.

A ello se suma el conocimiento sobre las instituciones y productos financieros, como bancos, cooperativas, cuentas de ahorro, créditos, seguros y servicios digitales, ya que la falta de información sobre estas opciones limita el acceso al sistema financiero formal y afecta la inclusión y la protección frente a riesgos económicos.

- Comportamiento Financiero

En cuanto al comportamiento financiero, este se manifiesta en la manera en que las personas organizan, planifican y ejecutan sus decisiones económicas cotidianas, reflejándose en hábitos como el ahorro constante, el uso del presupuesto y la gestión responsable del crédito, aspectos que permiten evaluar si el conocimiento financiero realmente se aplica en la vida diaria, considerando que muchas personas, aun con conocimientos básicos, no siempre actúan de forma coherente con lo que saben. En este sentido, ahorrar regularmente, elaborar presupuestos y administrar

adecuadamente los préstamos son indicadores fundamentales de un comportamiento financiero responsable, especialmente en contextos donde los ingresos son variables y los riesgos son mayores.

- Actitud Financiera

La actitud financiera se refiere a la forma en que las personas piensan y se sienten respecto al manejo del dinero, incluye sus creencias, valores y motivaciones, y tiene un papel importante en cómo deciden ahorrar, gastar, endeudarse o planificar su futuro económico. Lusardi (2019) manifiesta que no se trata solo de saber sobre finanzas, sino también de la confianza que una persona tiene para tomar decisiones y del valor que le da al ahorro y a la planificación a largo plazo. Cuando alguien cree que puede controlar su dinero y que sus decisiones influyen en su bienestar, es más probable que actúe de manera responsable con sus recursos.

Esta actitud se refleja en hábitos como ahorrar de forma constante, pensar en el futuro y prepararse para situaciones imprevistas. Las personas que valoran el ahorro suelen organizar mejor su dinero, fijarse metas económicas y evitar gastos innecesarios. Por ejemplo, un comerciante que guarda parte de sus ingresos para comprar mercadería en épocas de mayor demanda demuestra una actitud positiva que le ayuda a mantener su negocio estable. Estudios recientes señalan que cuando estas actitudes se fomentan desde edades tempranas, las personas tienen menos riesgos económicos en la adultez y toman decisiones financieras más responsables

Otro aspecto importante de la actitud financiera es la seguridad al momento de tomar decisiones económicas. Esto se relaciona con la confianza que una persona tiene en su capacidad para elegir correctamente entre distintas opciones financieras. Quienes se sienten seguros suelen comparar alternativas, analizar riesgos y usar servicios financieros como cuentas bancarias o aplicaciones digitales. En cambio, cuando existe inseguridad, las personas pueden evitar tomar decisiones o depender de otros, incluso si eso limita sus oportunidades. Investigaciones recientes explican que esta seguridad no depende únicamente del conocimiento, sino también de la confianza personal para aplicar lo que se sabe en la vida diaria (Lusardi, 2020).

Además, la disposición a aprender sobre finanzas es un elemento clave de la actitud financiera. Las personas que están abiertas a aprender buscan información, participan en capacitaciones y tratan de mejorar la forma en que manejan su dinero.

En el caso de los emprendedores, por ejemplo, asistir a cursos básicos de contabilidad o aprender a usar herramientas bancarias digitales puede ayudarles a administrar mejor sus ingresos y gastos. Estudios actuales muestran que quienes mantienen una actitud positiva hacia el aprendizaje financiero logran mejores resultados económicos a largo plazo, como mayor ahorro, mejor planificación y menor endeudamiento (Kalmi & Ruuskanen, 2023).

En conjunto, estos aspectos demuestran que la actitud financiera influye directamente en cómo las personas usan sus conocimientos financieros en la práctica. Promover actitudes positivas hacia el ahorro, la planificación y el aprendizaje continuo ayuda a construir una cultura financiera más sólida, especialmente en grupos que han tenido poco acceso al sistema financiero formal. Por ello, la actitud financiera es fundamental para comprender el verdadero impacto de la educación financiera en la vida cotidiana y en el bienestar económico de las personas.

2.2.2 Confianza en el Sector Financiero

La confianza en el sector financiero se refiere a la idea positiva que tienen las personas sobre cómo funcionan los bancos, cooperativas y otras instituciones financieras. Esta confianza se basa en que los ciudadanos perciban que estas entidades actúan de forma honesta, responsable y clara, y que ofrecen servicios seguros y estables. Las personas se sienten tranquilas al guardar su dinero en una institución, usar cuentas bancarias, solicitar créditos o invertir, ya que creen que sus recursos están protegidos y bien administrados.

Uno de los autores más importantes para comprender este tema es Francis Fukuyama (2018) reconocido por sus estudios sobre confianza y capital social, aunque su trabajo no se enfoca únicamente en el sistema financiero, sus aportes ayudan a entender por qué la confianza es fundamental para que las instituciones funcionen correctamente. De esta manera nos explica que la confianza surge cuando las personas creen que las organizaciones cumplen las normas, actúan con valores éticos y se comportan de manera coherente en el tiempo. En sus trabajos más recientes, el autor señala que la confianza permite la cooperación entre personas e instituciones y facilita el desarrollo económico y social, ya que reduce la incertidumbre y fortalece la estabilidad de los sistemas modernos.

Cuando la confianza en el sistema financiero disminuye, suelen presentarse problemas como el menor uso de cuentas bancarias, el aumento del manejo de dinero en efectivo, el crecimiento de la economía informal y la salida de capitales. Por el contrario, cuando existe un alto nivel de confianza, las personas utilizan con mayor tranquilidad productos financieros como ahorros, créditos, seguros e inversiones, lo que fortalece el sistema económico.

El autor también señala que la confianza no se impone, sino que se construye con el tiempo a través de acciones responsables y transparentes. Por ello, aspectos como una regulación clara, una supervisión adecuada por parte del Estado y un comportamiento ético de las instituciones financieras son fundamentales para mantener y fortalecer la confianza de la población. Desde esta perspectiva, la confianza en el sistema financiero puede entenderse como una forma de capital social que resulta indispensable para la inclusión financiera, la estabilidad económica y el crecimiento sostenible.

- Confianza institucional

La confianza institucional se construye principalmente a partir del comportamiento de las organizaciones financieras, uno de los elementos más importantes es la claridad de la información que se brinda a los usuarios. Cuando los productos financieros se explican de forma sencilla y comprensible, incluyendo tasas de interés, comisiones y condiciones, las personas se sienten más seguras al tomar decisiones. Por el contrario, el uso de lenguaje técnico excesivo o la presencia de información poco clara genera confusión y desconfianza, especialmente entre pequeños comerciantes o personas con menor educación financiera.

Otro aspecto fundamental es la ausencia de cobros ocultos o engañosos. La aparición de cargos no informados, como comisiones adicionales o penalidades inesperadas, daña la credibilidad de las instituciones financieras. En el caso de Ecuador, la Superintendencia de Bancos (2021) señala que uno de los principales motivos de desconfianza en el sistema financiero es la presencia de costos imprevistos después de contratar un producto, especialmente en zonas rurales y sectores vulnerables. Esta situación puede llevar a las personas a evitar el sistema formal y buscar alternativas informales de financiamiento.

Asimismo, las prácticas éticas y justas en el trato al cliente cumplen un rol esencial en la construcción de la confianza. Esto incluye un trato respetuoso, el cumplimiento de los compromisos adquiridos, la atención oportuna a reclamos y la disposición para resolver conflictos de manera justa. Destaca que las instituciones que actúan de forma ética fortalecen la cooperación social, reducen los conflictos y generan relaciones más estables y duraderas con los ciudadanos, lo que favorece el desarrollo económico y social.

- Estabilidad y Previsibilidad

La confianza en el sistema financiero también está relacionada con la estabilidad y la previsibilidad, cuando las instituciones financieras muestran solidez y las normas se mantienen estables en el tiempo, las personas se sienten más tranquilas para ahorrar, invertir o planificar a largo plazo. En cambio, los cambios bruscos en las reglas, la inestabilidad económica o las crisis recurrentes generan incertidumbre y debilitan la confianza del público. Desde la perspectiva de Fukuyama, la confianza no surge de manera espontánea, sino que es el resultado de una historia de cumplimiento institucional y de comportamientos coherentes.

- Interacción Social e Identificación

La interacción social e identificación alude al grado en que los ciudadanos se sienten reconocidos, comprendidos y representados por las instituciones financieras, la confianza se fortalece cuando existe una percepción de afinidad entre los individuos y las estructuras institucionales. En este sentido, esta dimensión implica que los usuarios perciban a las entidades financieras como cercanas, inclusivas y sensibles a sus necesidades. Esto puede expresarse en la disponibilidad de servicios personalizados, la atención a comunidades vulnerables, la existencia de canales accesibles para la comunicación, y la adaptación cultural de los productos financieros.

La inclusión financiera y la identificación con las instituciones no solo fomentan el uso de servicios financieros formales, sino que también promueven un sentido de pertenencia y seguridad. Es crucial enfatizar que las instituciones que se perciben distantes, impersonales o elitistas tienden a generar desconfianza, especialmente entre sectores históricamente excluidos. Por tanto, esta dimensión destaca la importancia del capital social y cultural en la consolidación de la confianza financiera.

La confianza financiera también cumple un papel importante en el desarrollo económico local. Cuando las personas confían en el sistema financiero, están más dispuestas a ahorrar, invertir y formalizar sus actividades económicas. Estudios indican que las economías con mayores niveles de confianza institucional presentan mayor estabilidad y crecimiento, ya que el uso de servicios financieros impulsa la inversión y la generación de empleo (Guiso *et al.*, 2020). En el contexto ecuatoriano, investigaciones muestran que la desconfianza hacia el sistema financiero limita el crecimiento de los negocios locales, especialmente entre pequeños comerciantes y emprendedores (Arévalo, 2021).

En ciudades como Tulcán, la confianza en cooperativas y entidades financieras locales permite a los comerciantes acceder a créditos productivos, mejorar sus negocios y generar empleo, lo que contribuye al dinamismo económico de la región. Cuando las instituciones financieras son percibidas como cercanas, confiables y responsables, se fortalece la relación con la comunidad y se promueve un desarrollo más inclusivo.

Tanto la educación financiera como la confianza en el sector financiero representan dimensiones esenciales para el funcionamiento de una economía moderna e inclusiva. Desde la perspectiva de Lusardi, una mayor educación financiera permite a los ciudadanos comprender los productos financieros y tomar decisiones informadas, lo que fortalece su capacidad de interactuar con el sistema financiero. Desde la visión de Fukuyama, la confianza es una virtud social que favorece la cooperación institucional y garantiza la estabilidad del sistema financiero.

El entrelazamiento de estas dos variables sugiere que, a medida que las personas adquieren mayor conocimiento financiero, también están en mejores condiciones para evaluar críticamente a las instituciones financieras, lo que puede fortalecer su confianza cuando las instituciones operan de forma transparente. A su vez, la existencia de un sistema financiero confiable puede motivar a las personas a educarse más y participar activamente en el ámbito económico formal.

III. METODOLOGÍA

3.1. ENFOQUE METODOLÓGICO

3.1.1. Enfoque

El presente estudio adopta un enfoque mixto, de acuerdo con lo planteado por Hernández Sampieri *et al.*(2022), señalan que este tipo de enfoque combina elementos cuantitativos y cualitativos para estudiar un problema en profundidad y con mayor perspectiva, por lo que la elección de este enfoque responde a la necesidad de comprender no solo la relación numérica entre el nivel de educación financiera y la confianza en el sistema financiero, sino también las percepciones, actitudes y experiencias que los comerciantes tienen respecto a estas variables.

El enfoque cuantitativo se basa en la medición precisa y en el análisis estadístico para probar teorías o explicar relaciones entre variables, por lo tanto, desde este componente se utilizará una encuesta estructurada que permitirá recolectar datos medibles sobre conocimientos financieros, prácticas y grado de confianza institucional, información que facilitará el análisis estadístico y la identificación de patrones o relaciones entre las variables.

El componente cualitativo nos permitió entender mejor los factores que influyen en la confianza o desconfianza hacia las instituciones financieras mediante testimonios y reflexiones personales, además el autor añade que la investigación cualitativa se enfoca en un proceso inductivo, flexible y abierto, lo que permite explorar aspectos subjetivos y contextuales que no pueden ser reducidos a números, de manera que esta parte del estudio busca profundizar en los significados y experiencias que no pueden captarse únicamente a través de datos cuantitativos.

3.1.2 Tipo de Investigación

El diseño de la investigación es correlacional, descriptivo y transversal, ya que el diseño correlacional se utiliza con el propósito de examinar la relación existente entre dos variables sin manipularlas, en este caso el nivel de educación financiera y la confianza en el sistema financiero por parte de los comerciantes de Tulcán, lo que permite determinar si existe una asociación significativa entre ambas variables y

establecer si dicha relación es positiva o negativa, sin que ello implique una relación de causalidad, considerando que según Hernández, Fernández y Baptista (2014) este tipo de diseño es útil para establecer la fuerza y dirección de las relaciones entre variables y constituye una base sólida para investigaciones exploratorias en ciencias sociales.

El diseño descriptivo tiene como objetivo caracterizar con precisión las variables de estudio, puesto que en esta investigación se busca describir el nivel de conocimientos financieros que poseen los comerciantes, así como el grado de confianza que expresan hacia las instituciones financieras, lo que permite construir un perfil detallado de la situación actual del grupo analizado, tomando en cuenta que de acuerdo con Sampieri, Collado y Lucio (2022) este diseño se enfoca en observar y documentar de forma sistemática las condiciones presentes sin intervenir en el entorno natural de los sujetos.

El diseño transversal se empleó para recolectar los datos en un único momento en el tiempo, lo que permitió obtener una fotografía del fenómeno investigado, ya que en este caso se analizarán simultáneamente los niveles de educación financiera y la confianza en el sistema financiero durante el año 2025 sin realizar un seguimiento longitudinal, siendo este diseño apropiado para estudios que buscan identificar patrones, correlaciones o diferencias dentro de una población específica en un momento determinado, tal como lo señala Bryman (2016).

3.2. IDEA A DEFENDER

Si los comerciantes tienen mayor educación financiera, podrán confiar más en las instituciones financieras y usar mejor los servicios que ofrecen, para que puedan tomar decisiones económicas más seguras, acceder a créditos formales en mejores condiciones y fortalecer la estabilidad y crecimiento de sus negocios.

Esta idea se sustenta en las teorías de Annamaria Lusardi (2008), quien argumenta que una mayor alfabetización financiera permite tomar decisiones más informadas, y de Francis Fukuyama (1995), quien sostiene que la confianza institucional es esencial para que las personas participen en los sistemas formales de la economía.

3.3. DEFINICIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

Tabla 2

Operacionalización de variables Independiente

Variable	Definición Teórica	Dimensión (Teoría/Concepto)	Indicadores (Basados en Marco Teórico)	Ítems de Medición	Técnica	Instrumento	Fuente/Informantes	
Educación Financiera	Es la capacidad de entender y usar conceptos financieros para tomar decisiones económicas informadas. (Lusardi, 2008)	Conocimiento Financiero	Nivel de conocimientos básicos en finanzas.	EF14	Encuesta	Cuestionario	Comerciantes de ropa y calzado	
			Nivel de conocimiento sobre instituciones y productos financieros	EF15, EF16, EF18, EF19, EF20, EF22, EF41.				
			Grado de comprensión sobre implicaciones legales y prácticas financieras.	EF17, EF21, EF23, EF42, EF43, EF44.				
		Comportamiento Financiero	Nivel de hábitos de ahorro	EF30, EF34, EF45, EF47, EF48.	Encuesta	Cuestionario	Comerciantes de ropa y calzado	
			Grado de uso del presupuesto.	EF24, EF25, EF26, EF27, EF28, EF53.				
			Grado de liquidez.	EF39				
		Actitud Financiera	Nivel de Percepción del ahorro y planificación		EF35	Encuesta	Cuestionario	Comerciantes de ropa y calzado
					EF36			
					EF37			
					EF38			
		EF40						
		EF46						
		EF50						
		Grado de planificación financiera.	EF32					
			EF51					
			EF52					
		Nivel conocimiento en administración de recursos financieros.	EF33, EF49					

Tabla 3*Operacionalización de variable Dependiente*

Variable	Definición Teórica	Dimensión (Teoría/Concepto)	Indicadores (Basados en Marco Teórico)	Ítems de Medición	Técnica	Instrumento	Fuente de Datos
Confianza en el Sector Financiero	Es la percepción de seguridad, honestidad y estabilidad que tienen los ciudadanos sobre las instituciones financieras. (Fukuyama, 1995)	Confianza Institucional	Nivel de información.	CF55	Encuesta	Cuestionario	Comerciantes de ropa y calzado
			Nivel de confianza.	CF60 CF63			
		Estabilidad y Predictibilidad	Grado de Satisfacción.	CF62	Encuesta	Cuestionario	Comerciantes de ropa y calzado
				CF69			
				CF72			
				CF68			
		Interacción Social e Identificación	Nivel de Endeudamiento.	CF69	Encuesta	Cuestionario	Comerciantes de ropa y calzado
				CF74			
				CF73			
				CF67			
Grado de información de las instituciones financieras	Grado de inclusión financiera	CF86	Encuesta	Cuestionario	Comerciantes de ropa y calzado		
		CF80					
		CF75					
Grado de información de las instituciones financieras	Grado de inclusión financiera	CF78	Encuesta	Cuestionario	Comerciantes de ropa y calzado		
		CF77					
				CF79			

3.4. POBLACIÓN Y MUESTRA

La población de estudio está conformada por 336 comerciantes de ropa y calzado registrados en la base de datos del Servicio de Rentas Internas del cantón Tulcán, provincia del Carchi, población que incluye a propietarios y representantes legales de establecimientos comerciales dedicados a la venta de prendas de vestir y calzado, por lo que la elección de este grupo responde a la relevancia que tiene este sector dentro de la economía local y a su relación directa con el acceso y uso de servicios financieros.

Asimismo, para determinar el tamaño de la muestra se utilizó la fórmula estadística propuesta por Hernández Sampieri (2014), la cual permite calcular muestras en poblaciones finitas y obtener resultados estadísticamente representativos, considerando además la revisión de la base de datos disponible y la aplicación de un criterio de selección por conveniencia, lo que facilita el acceso a los participantes y asegura la viabilidad del proceso de recolección de información.

$$n = \frac{N \times Z^2 \times p \times q}{E^2(N - 1) + Z^2 \times p \times q}$$

Donde:

n= tamaño de la muestra

N= población total (336)

Z= nivel de confianza (1.96, correspondiente al 95 %)

p= probabilidad de ocurrencia (0.5)

q= 1 - p (0.5)

E= margen de error permitido (0.05)

$$\begin{aligned} n &= \frac{336 \times 1.96^2 \times 0.5 \times 0.5}{0.05^2(336 - 1) + 1.96^2 \times 0.5 \times 0.5} \\ n &= \frac{336 \times 3.8416 \times 0.25}{0.0025 \times 335 + 0.9604} \\ n &= \frac{322.0}{1.7979} \approx 179 \end{aligned}$$

Por lo tanto, el tamaño de la muestra determinado es de 179 comerciantes.

Para la selección de los participantes se aplicó un muestreo probabilístico aleatorio simple, lo cual significa que cada comerciante de la población tuvo la misma probabilidad de ser elegido. Este procedimiento permite reducir sesgos y asegurar la representatividad de los resultados obtenidos en el estudio.

3.5. MÉTODOS UTILIZADOS

El método principal de esta investigación fue el cuantitativo, el cual se complementó con un apoyo cualitativo con el fin de lograr una comprensión más completa del fenómeno estudiado, ya que, según Hernández, Fernández y Baptista (2022), este enfoque permite analizar de manera objetiva la información y, al mismo tiempo, interpretar las percepciones de los participantes. En este estudio, el componente cuantitativo se desarrolló mediante la aplicación de una encuesta estructurada con preguntas dicotómicas de tipo sí o no, dirigida a los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán, lo que facilitó la obtención de información clara, ordenada y de fácil procesamiento.

De esta manera, el método cuantitativo permitió describir el nivel de educación financiera y el grado de confianza en las instituciones financieras, mientras que el componente cualitativo, apoyado en observaciones y comentarios de los participantes, contribuyó a comprender las razones que influyen en sus percepciones, permitiendo así analizar tanto los resultados numéricos como las opiniones expresadas y obtener una visión más amplia del fenómeno investigado.

El trabajo se desarrolló a través de varias etapas, iniciando con el diseño y validación del instrumento, el cual se basó y adaptó del cuestionario oficial de la Encuesta Nacional de Educación Financiera (ENIF, 2021), lo que garantizó su validez y confiabilidad debido a que sus ítems fueron previamente elaborados y ajustados al contexto local de Tulcán, continuando con la recolección de datos mediante la aplicación presencial de las encuestas a los comerciantes seleccionados, asegurando la confidencialidad de la información y el respeto a las normas éticas de la investigación.

Posteriormente, se realizó la codificación de las respuestas, asignando el valor de uno a las respuestas afirmativas y de cero a las negativas, lo que permitió facilitar el análisis estadístico, y finalmente se llevó a cabo el procesamiento y análisis de los datos mediante el programa IBM SPSS Statistics, herramienta que permitió un tratamiento

estadístico riguroso, la identificación de tendencias y la exploración de posibles relaciones entre las variables educación financiera y confianza en el sector financiero.

Este método permitió identificar de manera clara, práctica y comprobable los niveles de conocimiento, comportamiento y actitud financiera de los comerciantes, así como su grado de confianza en las instituciones financieras locales.

3.6. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

El análisis estadístico se realizó mediante el software IBM SPSS Statistics, herramienta que permitió procesar la información obtenida a través de las encuestas de forma precisa y confiable. En primer lugar, se llevó a cabo un análisis descriptivo con el propósito de conocer la distribución de frecuencias y porcentajes de las respuestas correspondientes a cada ítem del cuestionario, lo que permitió determinar el nivel general de educación financiera y el grado de confianza en el sector financiero de los comerciantes, posteriormente se evaluó la fiabilidad del instrumento a través del coeficiente KR-20, el cual alcanzó un valor de 0,818, considerado estadísticamente adecuado para este tipo de investigaciones, lo que evidencia la consistencia interna de las preguntas aplicadas, de acuerdo con la ENIF (2021) y Hernández et al. (2022).

Para comprobar la relación existente entre las variables educación financiera y confianza en el sector financiero, se aplicó la prueba de correlación de Pearson, la cual resulta apropiada para el análisis de datos categóricos y preguntas dicotómicas, ya que este tipo de correlación permite identificar el grado y la dirección de la relación entre ambas variables, así como establecer si dicha relación es estadísticamente significativa, sin que ello implique una relación de causalidad directa, sino más bien una asociación entre los fenómenos estudiados.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados obtenidos del estudio realizado con los comerciantes del cantón Tulcán, los cuales se centran en dos aspectos principales, por un lado, el nivel de educación financiera que poseen y, por otro, el grado de confianza que mantienen en las instituciones financieras durante el período analizado, lo que permite observar de qué manera administran sus recursos, toman decisiones relacionadas con el ahorro, el crédito y la inversión, y qué tan dispuestos se muestran a utilizar los servicios financieros formales, considerando además la influencia de variables sociodemográficas como la edad, el sexo, el nivel educativo y la experiencia en el negocio en sus percepciones y comportamientos financieros.

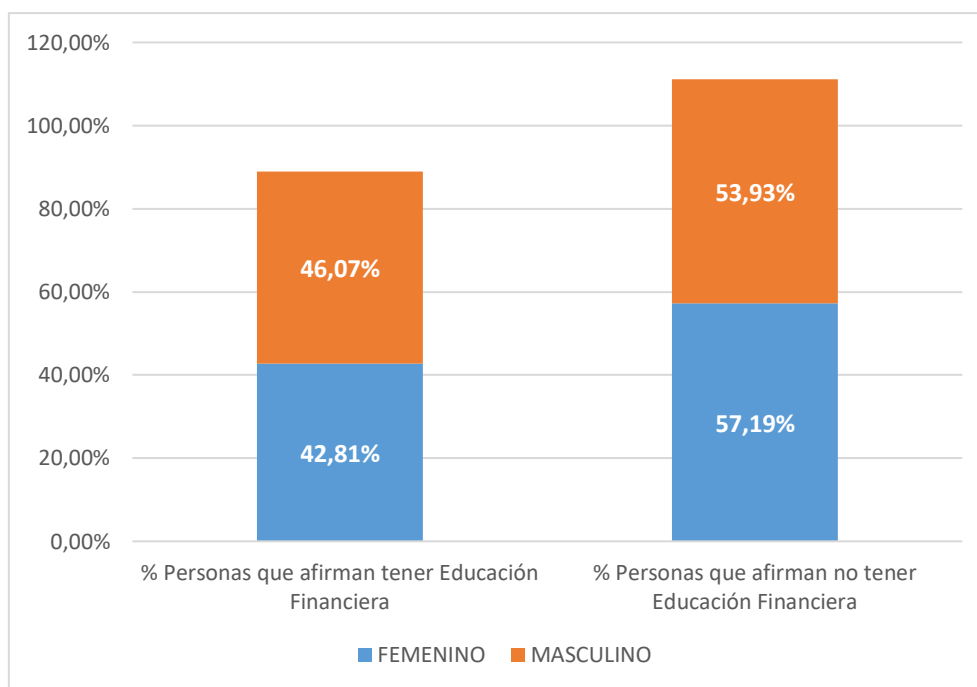
Este análisis permite identificar patrones generales y áreas críticas que requieren intervención, ya sea a través de programas de educación financiera, procesos de capacitación o estrategias orientadas a fortalecer la confianza social, tal como lo señala Fukuyama (2023), así como la relevancia de la alfabetización financiera destacada por Lusardi y Mitchell (2014) y la OECD (2020), de manera que, en conjunto, los resultados ofrecen una visión integral de la forma en que los comerciantes del cantón Tulcán interactúan con el sistema financiero.

En conjunto, los resultados de este estudio ofrecen una visión integral sobre cómo los comerciantes del cantón Tulcán interactúan con el sistema financiero, permitiendo no solo comprender su nivel de educación financiera y confianza en las instituciones. Esto nos permite entender por qué muchos de los comerciantes estén sujetos a el financiamiento informal, además para que las instituciones financieras realicen programas de capacitación y estrategias de intervención que promuevan el uso responsable y eficiente de los recursos, fomenten la inclusión financiera y contribuyan al desarrollo económico del sector comercial local. Este análisis proporciona, además, una base sólida para futuras investigaciones que busquen explorar de manera más profunda las relaciones entre estas dos variables en estudio.

4.1.1. Educación Financiera

Figura 1

Nivel de conocimientos financieros de los comerciantes de ropa y calzado



El gráfico que presenta la educación financiera según género en los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán permite comprender cómo se distribuyen los conocimientos financieros entre hombres y mujeres dentro del sector comercial, por lo que esta información resulta fundamental para el cumplimiento del primer objetivo específico, ya que facilita identificar si el nivel de educación financiera presenta diferencias entre géneros y si existe algún grupo que requiera mayor atención formativa, observándose de manera general que tanto hombres como mujeres presentan niveles bajos o moderados de educación financiera, aunque con ligeras diferencias que permiten identificar tendencias relevantes dentro del comercio local, situación que coincide con lo señalado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2016), la cual sostiene que los niveles de educación financiera suelen variar según características sociodemográficas como el género, especialmente en mercados informales o en sectores donde las oportunidades de capacitación no se distribuyen de manera equitativa.

En el caso de las mujeres comerciantes, los resultados revelan que el 45 % afirma tener educación financiera mientras que el 55 % señala no poseerla, lo que indica que más de la mitad carece de formación financiera formal, reflejando una situación descrita

también en estudios internacionales donde se señala que las mujeres suelen enfrentar mayores barreras para acceder a educación financiera debido a factores sociales, responsabilidades familiares y menor participación en programas de capacitación, como lo indican Atkinson y Messy (2012), y que en el contexto de Tulcán se relaciona con los antecedentes de la investigación, los cuales muestran que muchas mujeres comerciantes han aprendido a manejar sus negocios mediante métodos empíricos transmitidos por la familia o adquiridos con la práctica diaria, sin haber recibido una formación financiera estructurada, lo que las coloca en una situación de vulnerabilidad económica al limitar su capacidad para administrar ingresos, tomar decisiones sobre créditos, ahorrar adecuadamente y planificar el crecimiento de sus negocios.

En cuanto a los hombres comerciantes, el gráfico muestra que el 52 % cuenta con educación financiera y el 48 % no, lo que evidencia niveles ligeramente superiores en comparación con las mujeres, aunque también revela que cerca de la mitad de este grupo carece de conocimientos financieros sólidos, comportamiento que concuerda con lo planteado por Lusardi y Mitchell (2014), quienes señalan que en muchos contextos los hombres suelen mostrar mayor seguridad al realizar operaciones financieras, aunque ello no necesariamente implica una comprensión profunda de los conceptos económicos, y que en el caso de Tulcán podría estar relacionado con una mayor participación masculina en actividades que requieren interacción con instituciones financieras, como la solicitud de créditos para inversión o adquisición de mercancía, lo que podría explicar este nivel ligeramente mayor de educación financiera.

El análisis comparativo permite observar que la diferencia entre mujeres y hombres no es amplia, dado que ambos presentan niveles moderados de educación financiera, sin embargo esta ligera brecha de género resulta coherente con los antecedentes teóricos de la investigación, ya que diversos estudios indican que en zonas comerciales informales las mujeres suelen tener menor acceso a capacitación financiera debido a responsabilidades adicionales en el hogar, menor disponibilidad de tiempo y menor acceso a redes de apoyo empresarial, tal como lo señala la OCDE (2016), confirmándose a través de los datos del gráfico que esta brecha también se presenta en el cantón Tulcán, aunque en menor medida que en otros contextos, considerando además que el porcentaje de hombres con educación financiera tampoco es elevado, lo que permite concluir que la problemática de la educación

financiera insuficiente es general dentro del sector comercial, independientemente del género.

Estos resultados se relacionan directamente con el marco teórico del estudio, el cual sostiene que la educación financiera constituye una herramienta esencial para la toma de decisiones económicas, la planificación y la adecuada administración de los recursos, como lo señala Lusardi (2019), evidenciándose que los porcentajes inferiores al 55 % tanto en hombres como en mujeres reflejan que la mayoría de los comerciantes no posee conocimientos financieros suficientes para enfrentar de manera adecuada los desafíos del comercio local, situación especialmente relevante en un cantón fronterizo como Tulcán, donde las fluctuaciones del mercado, la competencia informal y la inestabilidad económica afectan de forma directa a los comerciantes, confirmando así la necesidad de implementar programas de capacitación y apoyo financiero que fortalezcan las capacidades técnicas del sector.

Asimismo, el gráfico se vincula con estudios sobre género y educación financiera que señalan que la falta de formación financiera repercute de manera diferenciada en hombres y mujeres, ya que en el caso de las mujeres comerciantes, quienes superan el 55 % sin educación financiera, esta situación puede limitar su autonomía económica, reducir su acceso a créditos formales y aumentar su dependencia de mecanismos informales de financiamiento, mientras que en los hombres, pese a presentar un nivel ligeramente superior, el 48 % sin educación financiera evidencia que casi la mitad carece de conocimientos clave para una adecuada administración, lo que coincide con los antecedentes de la investigación que indican que los comerciantes de Tulcán gestionan sus negocios principalmente a partir de la experiencia y no de conceptos financieros formales, afectando su desempeño económico.

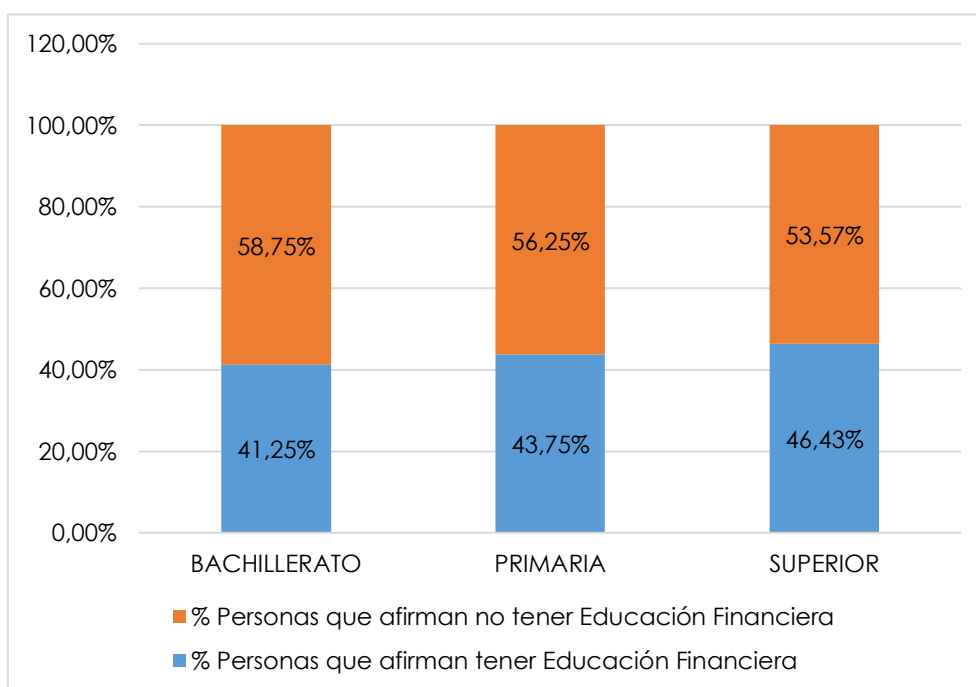
De esta manera, el análisis permite comprender que en el sector de ropa y calzado del cantón Tulcán el nivel de educación financiera presenta debilidades importantes en ambos géneros, puesto que los porcentajes reflejan que la mayoría de los comerciantes, independientemente de si son hombres o mujeres, carecen de una formación financiera sólida que les permita enfrentar las complejidades del entorno económico actual, aportando así evidencia clave para el primer objetivo específico al demostrar que el nivel de educación financiera es bajo o moderado y que existen

brechas que deben ser atendidas mediante programas de capacitación dirigidos a ambos géneros, lo que además permite continuar con el análisis general del estudio al considerar que la educación financiera será un factor determinante en el nivel de confianza que los comerciantes depositan en las instituciones financieras, aspecto que se abordará en los siguientes objetivos y gráficos.

Por otra parte, la gráfica correspondiente a la educación financiera según el nivel de instrucción en el sector de ropa y calzado muestra una tendencia relevante, ya que los comerciantes con distintos niveles educativos presentan resultados similares en cuanto a educación financiera, aunque con variaciones importantes, observándose que en el caso de quienes cuentan con bachillerato el 41,25 % afirma tener educación financiera mientras que el 58,75 % indica no poseerla, lo que evidencia que incluso con estudios secundarios completos la mayoría no ha recibido formación formal en temas como intereses, créditos, ahorro o planificación financiera, situación que, según Mandell (2008), se explica porque la educación tradicional no incorpora contenidos sistemáticos sobre finanzas personales, lo que provoca que incluso personas con niveles educativos completos carezcan de conocimientos financieros sólidos.

Figura 2

Conocimientos financieros de los comerciantes según nivel de instrucción



En la figura 2 se observa que el 43,75 % de los comerciantes afirma tener educación financiera, mientras que el 56,25 % indica no poseerla. Estos resultados son similares a los obtenidos en el nivel de bachillerato, lo que muestra que una gran parte de los comerciantes no se siente preparada para manejar adecuadamente temas relacionados con el dinero, el ahorro o el uso de productos financieros. Llama la atención que las personas con menor nivel de escolaridad presenten porcentajes ligeramente más altos de conocimientos financieros, lo cual puede explicarse porque han aprendido a administrar sus recursos a través de la práctica diaria en sus negocios. Esta situación coincide con lo señalado por la OECD (2016), que indica que los trabajadores del comercio informal desarrollan habilidades financieras prácticas al realizar actividades cotidianas como comprar mercadería, vender productos, cobrar, pagar deudas y manejar créditos, incluso sin haber recibido una formación académica formal.

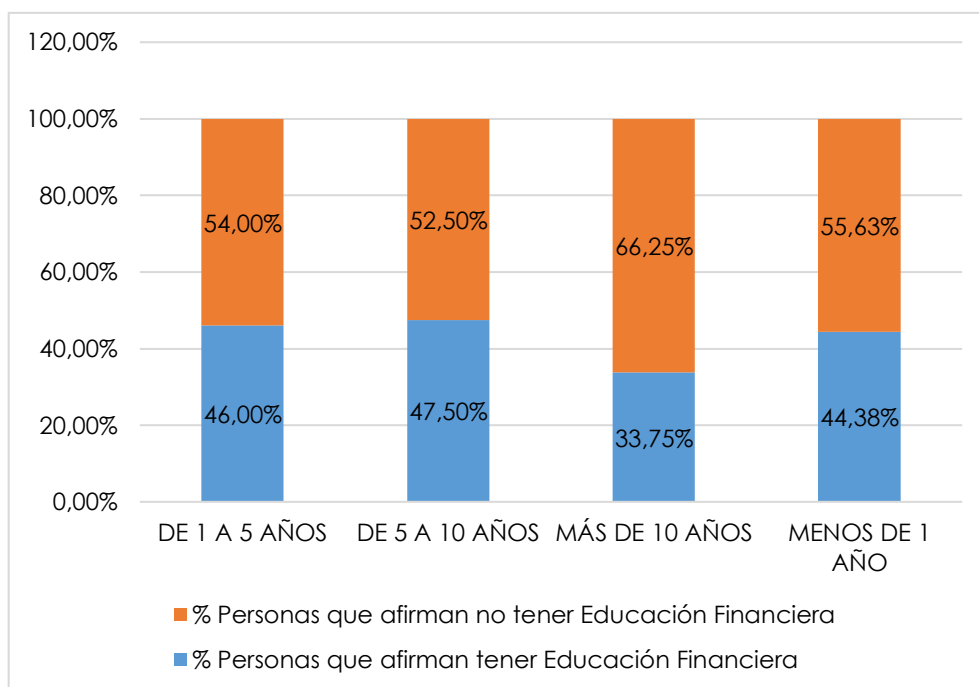
En el caso de los comerciantes con educación superior, los resultados muestran que el 46,43 % afirma tener educación financiera y el 53,57 % señala no poseerla. Este grupo presenta el porcentaje más alto de afirmación de educación financiera entre los tres niveles educativos analizados, sin embargo, más de la mitad considera que no cuenta con los conocimientos necesarios para manejar correctamente sus finanzas. Esto demuestra que, aunque los estudios superiores aportan conocimientos generales y capacidades teóricas, no aseguran que las personas aprendan a administrar su dinero de forma adecuada. Tal como explican Lusardi y Mitchell (2014), la educación financiera no se adquiere solo por tener más años de estudio, sino por la experiencia constante al tomar decisiones económicas reales en la vida diaria.

De manera general, la figura evidencia que en el comercio de ropa y calzado del cantón Tulcán la educación financiera no depende directamente del nivel de instrucción formal. En los tres grupos analizados, más del 50 % de los comerciantes afirma no tener educación financiera, lo que refleja una falta generalizada de conocimientos en este tema. Esto concuerda con lo planteado por Lusardi (2019), quien señala que la mayoría de las personas aprende sobre finanzas a partir de la experiencia y no de la educación académica. Esta situación explica por qué no se observan grandes diferencias entre los distintos niveles educativos y pone en evidencia la necesidad de implementar programas de capacitación financiera dirigidos a los comerciantes, sin importar su nivel de estudios, con el fin de fortalecer su toma de decisiones económicas y mejorar la gestión de sus negocios.

Estos resultados muestran que la falta de educación financiera es una realidad común entre los comerciantes, lo que puede influir en dificultades para planificar gastos, manejar deudas o aprovechar de forma adecuada los servicios financieros disponibles. Cuando no se cuenta con conocimientos básicos sobre ahorro, crédito o presupuestos, las decisiones económicas suelen tomarse de manera intuitiva, lo que puede generar riesgos para la estabilidad del negocio, es importante promover espacios de aprendizaje accesibles y prácticos para los comerciantes.

Figura 3

Conocimientos financieros según antigüedad del negocio



La gráfica uno presenta la relación entre el nivel de instrucción académica y la educación financiera en los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán, lo que permite comprender de manera clara cómo el nivel educativo influye en la forma en que los comerciantes manejan el dinero proveniente de su actividad económica, ya que la lectura visual del gráfico no solo muestra porcentajes, sino que también refleja una realidad social que incide directamente en el desarrollo económico local y en la estabilidad de los emprendimientos del cantón.

A partir de esta lectura visual se observa que en el nivel de primaria existe una mayoría clara, cercana a siete de cada diez comerciantes, que indica no tener educación financiera, mientras que aproximadamente tres de cada diez manifiestan que sí la posee, situación que se repite de forma similar en el nivel de bachillerato, donde

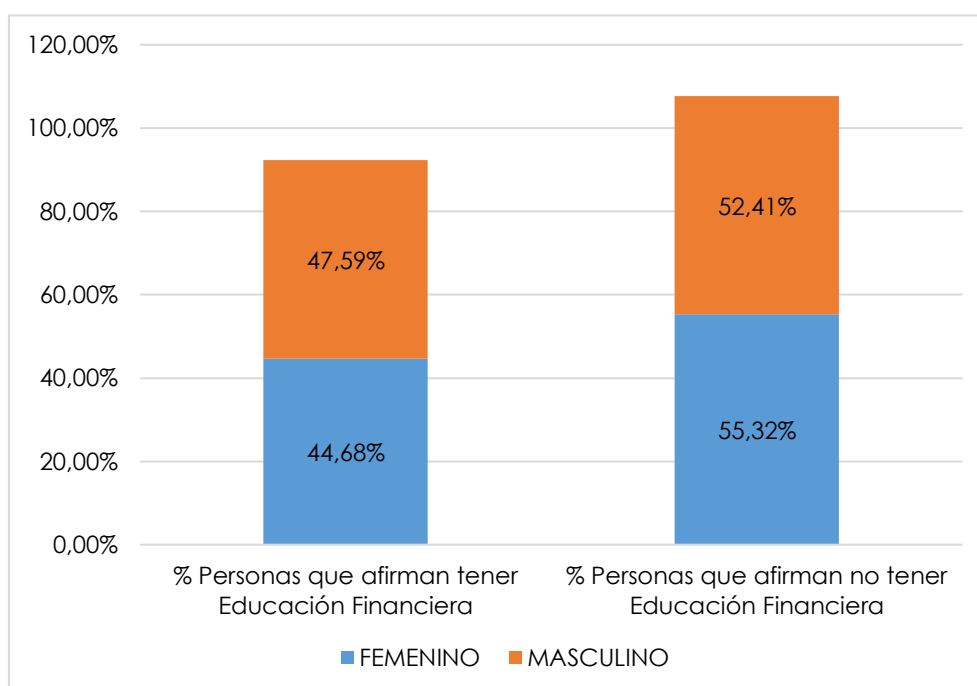
alrededor de dos tercios de los comerciantes señalan no contar con educación financiera y solo cerca de un tercio afirma tenerla.

Por otro lado, en el nivel de educación superior se evidencia una mejora relativa, ya que visualmente el gráfico muestra que cerca de la mitad de los comerciantes con estudios superiores afirma tener educación financiera, mientras que poco más de la mitad indica no contar con ella, lo cual demuestra que, aunque este grupo presenta mejores resultados en comparación con los niveles anteriores, sigue siendo evidente que una proporción importante de comerciantes carece de conocimientos financieros básicos.

En este sentido, los porcentajes permiten afirmar que el nivel de educación financiera tiende a mejorar conforme aumenta el nivel de instrucción, aunque no en la magnitud que cabría esperar, lo que significa que si bien estudiar contribuye al desarrollo de capacidades generales, no garantiza que los comerciantes aprendan a manejar de forma adecuada sus ingresos y gastos, especialmente cuando los conocimientos adquiridos en la educación formal no están orientados a la administración del dinero en pequeños negocios, dejándolos sin herramientas prácticas para enfrentar problemas financieros cotidianos como el endeudamiento, el control de costos o la planificación de compras.

Figura 4

Conocimientos financieros de los comerciantes de ropa según género



La figura 4 muestra diferencias relevantes entre mujeres y hombres en relación con la percepción que tienen sobre su propio nivel de educación financiera, ya que al observar el porcentaje de personas que afirman poseer este tipo de conocimientos se evidencia que el 44,68 % corresponde al género femenino y el 47,59 % al masculino, lo que indica que los hombres presentan un porcentaje ligeramente mayor en la afirmación de contar con educación financiera, sugiriendo así que se sienten un poco más seguros respecto a su capacidad para manejar conceptos relacionados con el dinero, situación que, según Nelson (2025), puede explicarse por factores culturales, roles tradicionales y experiencias personales vinculadas a la administración del negocio.

Sin embargo, este panorama se complementa al analizar el porcentaje de comerciantes que afirman no tener educación financiera, donde se observa que las mujeres alcanzan un 55,32 %, mientras que los hombres registran un 52,41 %, lo que demuestra que, a pesar de que los hombres se perciben ligeramente más seguros, en ambos géneros predomina una mayoría que considera no tener conocimientos suficientes en temas como ahorro, crédito, tasas de interés o planificación financiera, patrón que coincide con los hallazgos de Lusardi y Mitchell (2014), quienes señalan que en economías en desarrollo tanto hombres como mujeres suelen presentar bajos niveles de educación financiera, independientemente del sector económico al que pertenezcan.

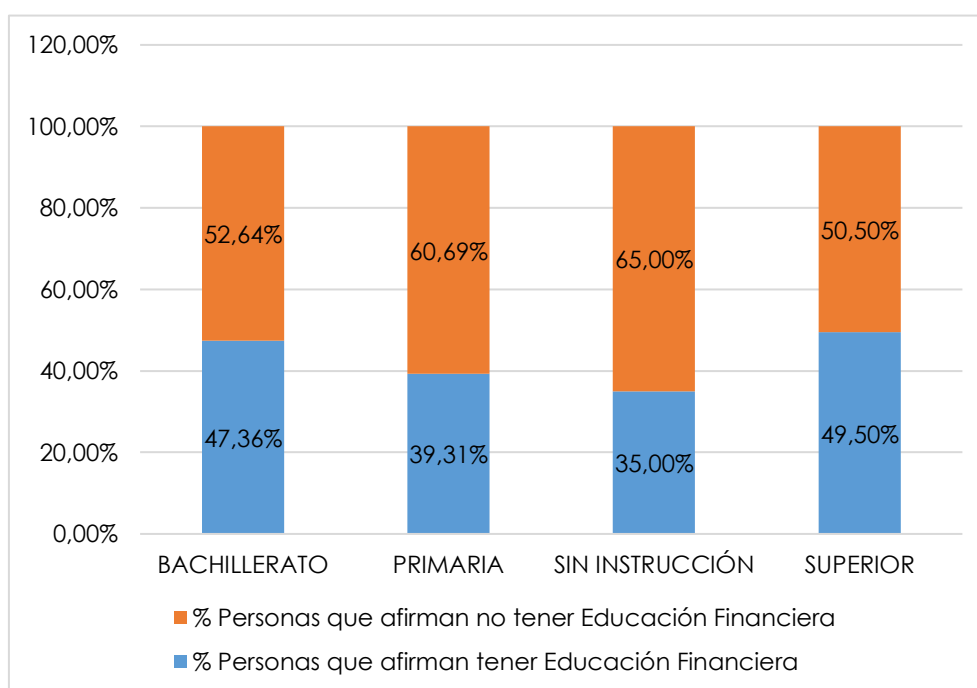
En el contexto del sector de ropa en el cantón Tulcán, resulta relevante señalar que muchas mujeres están a cargo de la administración interna del negocio, incluyendo el control de ingresos, el registro de ventas y la gestión de pequeños créditos, no obstante, la gráfica evidencia que, pese a esta participación activa, más del 55 % de ellas considera que no posee educación financiera formal, lo cual puede explicarse, como indica la OECD (2018), porque muchas mujeres adquieren habilidades financieras de manera empírica y no las reconocen como educación financiera al no provenir de cursos o procesos de formación estructurados, sino del aprendizaje cotidiano.

En conjunto, la gráfica 4 muestra que tanto hombres como mujeres del sector de ropa presentan niveles bajos de educación financiera percibida, aunque los hombres se consideran ligeramente más capacitados, lo que revela una necesidad importante de fortalecer los conocimientos financieros en ambos géneros, especialmente si se

considera que en ambos casos más del 50 % reconoce no dominar conceptos financieros formales, aspecto que coincide con lo planteado por Atkinson y Messy (2012), quienes afirman que mejorar la educación financiera en sectores comerciales contribuye a una mejor toma de decisiones económicas, mayor estabilidad y crecimiento empresarial.

Figura 5

Conocimientos financieros de los comerciantes de ropa según nivel de instrucción



La figura 5 evidencia diferencias claras entre los comerciantes según el nivel educativo alcanzado, permitiendo analizar cómo la escolaridad influye en la percepción del conocimiento financiero.

En el caso de los comerciantes con bachillerato, se observa que el 47,36 % afirma tener educación financiera, mientras que el 52,64 % indica no poseerla, lo que demuestra que la mayoría de quienes cuentan con educación secundaria completa no se consideran preparados en temas como ahorro, crédito o tasas de interés, situación que coincide con lo señalado por Mandell (2008), quien sostiene que los planes de estudio tradicionales no incorporan la educación financiera de forma estructurada, provocando que muchas personas finalicen su formación sin adquirir herramientas financieras básicas.

En el nivel de educación primaria, los resultados son aún más desfavorables, ya que únicamente el 39,31 % de los comerciantes afirma tener educación financiera, frente a un 60,69 % que reconoce no contar con ella.

Este comportamiento refuerza la idea de que a menor nivel de instrucción existe una menor confianza en el dominio de conocimientos financieros formales; no obstante, es importante considerar que muchos de estos comerciantes han desarrollado su actividad desde edades tempranas, adquiriendo habilidades financieras a partir de la experiencia diaria, aspecto que la OECD (2016) identifica como aprendizaje empírico común en contextos comerciales informales, aunque no siempre sea reconocido como educación financiera.

El grupo de comerciantes sin instrucción formal presenta el porcentaje más bajo de afirmación de educación financiera, con apenas un 35 % que indica poseerla, frente a un 65 % que manifiesta no tener conocimientos financieros.

Este resultado muestra que la ausencia total de escolaridad influye directamente en la percepción de dominio de conceptos financieros básicos; sin embargo, según Lusardi y Mitchell (2022), la educación financiera no depende exclusivamente del nivel académico, sino también de la experiencia acumulada, aunque las personas con baja escolaridad suelen ser más conscientes de sus limitaciones y reconocen con mayor frecuencia la falta de conocimientos financieros formales.

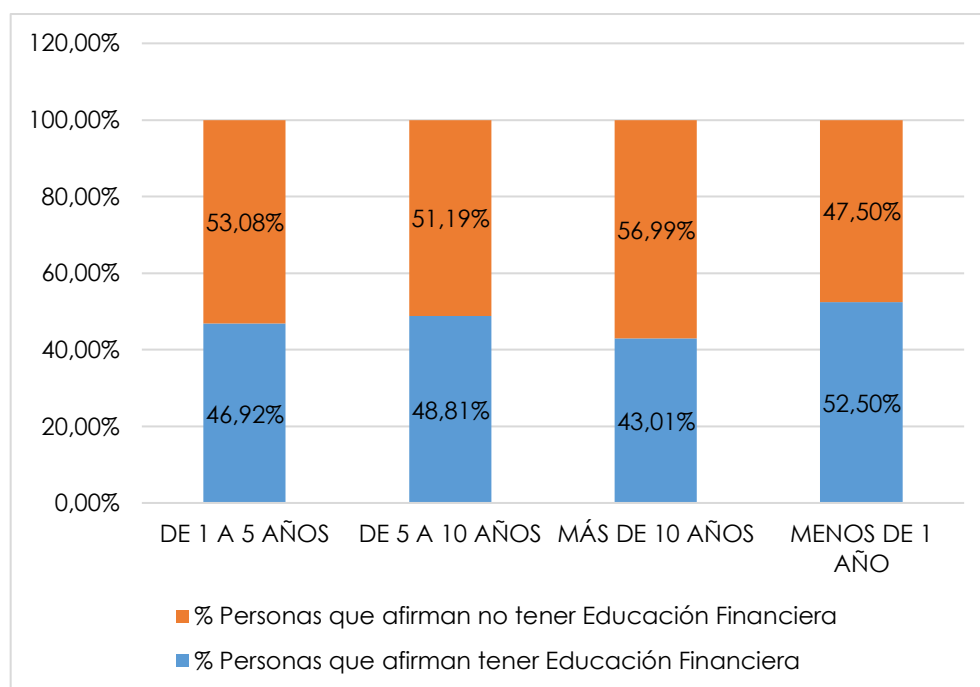
Los comerciantes con educación superior registran el porcentaje más alto de afirmación de educación financiera, con un 49,50 % que señala poseerla y un 50,50 % que indica no tenerla.

A pesar de presentar mejores resultados en comparación con otros niveles educativos, el hecho de que la mitad de este grupo considere no contar con educación financiera suficiente confirma lo planteado por Lusardi (2019), quien afirma que incluso personas con formación profesional pueden carecer de conocimientos financieros si no han recibido contenidos específicos o experiencias formales de toma de decisiones económicas.

En conjunto, la gráfica refleja que en el sector de ropa del cantón Tulcán la educación financiera es baja en todos los niveles de instrucción, lo que evidencia la necesidad de implementar programas de capacitación financiera dirigidos a comerciantes, independientemente de su nivel educativo.

Figura 6

Conocimientos financieros de los comerciantes de ropa según antigüedad del negocio



La figura 6 permite analizar cómo varía la percepción del conocimiento financiero de los comerciantes según el tiempo que llevan operando su negocio. De manera general, el gráfico evidencia que, independientemente de los años de experiencia, una parte significativa de los comerciantes considera que no domina adecuadamente conceptos financieros básicos como el ahorro, el uso del crédito o el manejo de deudas, lo que refleja una necesidad transversal de capacitación financiera en el sector.

En el grupo de comerciantes con entre 1 y 5 años de funcionamiento, el 46,92 % afirma tener educación financiera, mientras que el 53,08 % indica no poseerla. Estos resultados muestran que, aunque ya existe cierta experiencia en la actividad comercial, la mayoría aún no se siente segura respecto a sus conocimientos financieros formales. Esta situación coincide con lo planteado por Lusardi y Mitchell (2014), quienes señalan que el manejo cotidiano del dinero no siempre se traduce en una percepción de educación financiera si no existe formación estructurada.

Los comerciantes con entre 5 y 10 años de actividad presentan resultados similares, ya que el 48,81 % manifiesta tener educación financiera y el 51,19 % señala no tenerla. Aunque se observa un ligero incremento en el porcentaje de afirmación, casi la mitad

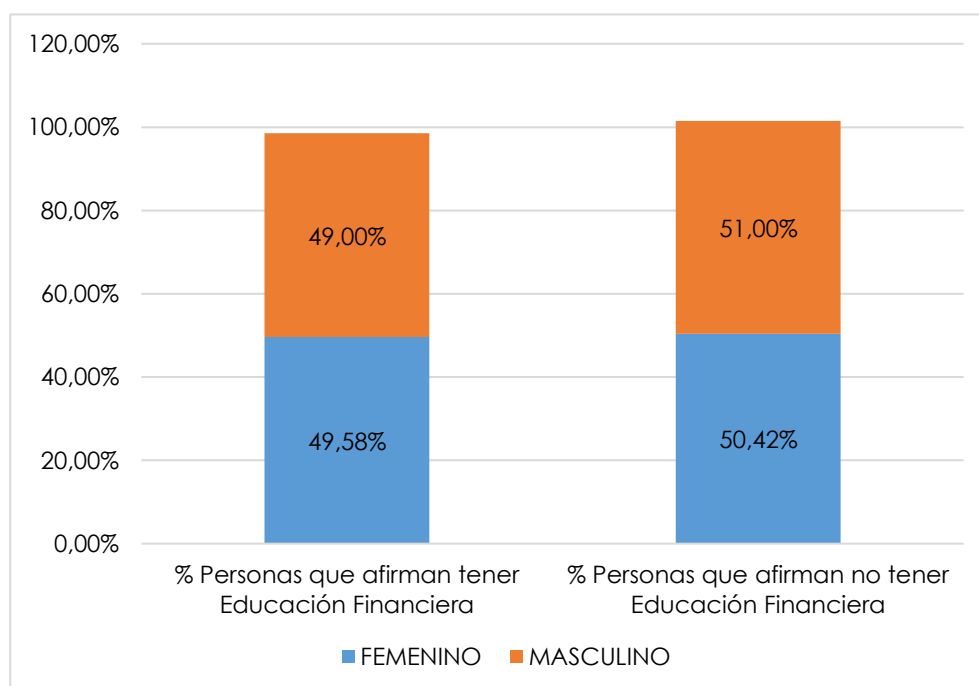
de este grupo sigue reconociendo limitaciones en su conocimiento financiero. Mandell (2008) explica que esta falta de confianza suele originarse en la ausencia de educación financiera sistemática durante la etapa escolar y en la vida adulta.

En el caso de los comerciantes con más de 10 años de funcionamiento, se registra uno de los porcentajes más bajos de afirmación de educación financiera: apenas el 43,01 % indica tenerla, frente a un 56,99 % que afirma no poseerla. Según la OECD (2023), en contextos comerciales informales el aprendizaje financiero se adquiere principalmente a través de la práctica, pero al no estar respaldado por cursos o capacitaciones formales, suele no ser percibido como conocimiento financiero.

El grupo con menos de 1 año de funcionamiento presenta el porcentaje más alto de afirmación de educación financiera, con un 52,50 % que señala poseerla y un 47,50 % que indica no tenerla. Este resultado puede explicarse porque muchos nuevos emprendedores inician su actividad tras haber recibido capacitaciones básicas, asesorías o información financiera a través de programas de apoyo o recursos digitales. Lusardi (2019) sostiene que quienes recién ingresan al mundo de los negocios suelen buscar activamente información financiera, lo que incrementa su percepción de conocimiento.

Figura 7

Conocimientos financieros de los comerciantes de calzado según género



La Figura 7 nos muestra cómo hombres y mujeres del sector calzado perciben su nivel de conocimiento financiero. De manera general, los resultados evidencian que las diferencias entre ambos géneros son mínimas, lo que sugiere que tanto hombres como mujeres enfrentan desafíos similares al momento de manejar aspectos financieros como el ahorro, el acceso al crédito y el uso de servicios bancarios formales.

En el grupo de comerciantes que afirma tener educación financiera, las mujeres representan el 49,58 %, mientras que los hombres alcanzan el 49 %.

Esta cercanía en los porcentajes indica que la percepción de conocimientos financieros es prácticamente equivalente entre ambos géneros.

Según Lusardi y Mitchell (2014), la educación financiera está más vinculada al acceso a información, a la experiencia práctica y a oportunidades de aprendizaje que, a diferencias de género, lo que explica la similitud observada en estos resultados.

Por otra parte, en el grupo que manifiesta no tener educación financiera, las mujeres representan el 50,42 %, mientras que los hombres alcanzan el 51 %. Nuevamente, las cifras muestran una diferencia poco significativa, confirmando que tanto mujeres como hombres reconocen limitaciones similares en su formación financiera.

La OECD (2016) señala que en sectores comerciales como el de calzado, donde predomina el aprendizaje empírico, muchas personas adquieren habilidades financieras en la práctica diaria, pero no las identifican como educación financiera formal.

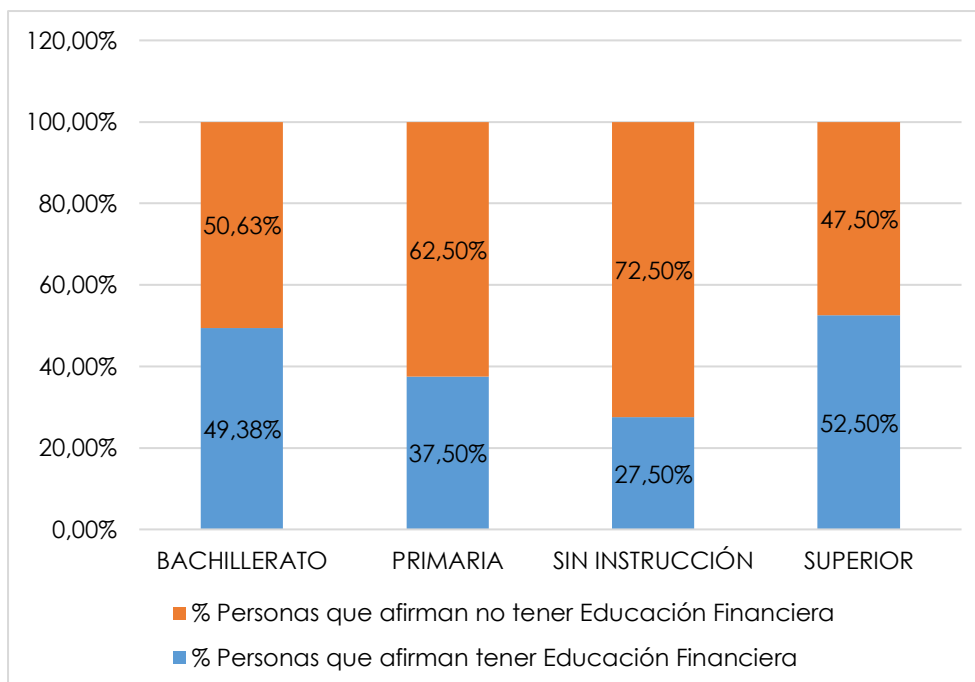
En conjunto, la gráfica evidencia que no existe una brecha relevante entre géneros en relación con la educación financiera dentro del sector calzado del cantón Tulcán.

Tanto hombres como mujeres presentan niveles moderados y similares de conocimiento financiero percibido, lo que coincide con lo planteado por Mandell (2008), quien sostiene que cuando la educación financiera no forma parte de la enseñanza formal, las diferencias entre grupos sociales tienden a reducirse.

Estos resultados refuerzan la necesidad de implementar programas de capacitación financiera inclusivos, dirigidos a todos los comerciantes del sector, sin distinción de género, ya que la problemática afecta de manera generalizada.

Figura 8

Conocimientos financieros de los comerciantes de calzado según nivel de instrucción



La gráfica 8 permite analizar la relación entre el grado de estudios alcanzado y la percepción de conocimientos financieros en los comerciantes del sector calzado del cantón Tulcán. De manera general, se observa una tendencia clara: a menor nivel de instrucción formal, menor es también la percepción de educación financiera. Esta situación respalda lo señalado por diversos autores, quienes afirman que la educación académica influye en la comprensión y manejo de conceptos financieros básicos.

En el caso de los comerciantes con bachillerato, el 49,38 % afirma tener educación financiera, mientras que el 50,63 % indica no poseerla.

Estos resultados evidencian que, aun habiendo culminado la educación secundaria, casi la mitad de los comerciantes no se siente preparada para manejar temas como intereses, créditos o ahorro. Mandell (2008) sostiene que esta realidad se debe a que la educación financiera no suele formar parte de los planes de estudio escolares, lo que provoca que muchas personas concluyan esta etapa sin adquirir habilidades financieras esenciales.

En el nivel de educación primaria, únicamente el 37,50 % de los comerciantes afirma tener educación financiera, frente a un 62,50 % que señala no contar con ella.

La diferencia en este grupo es más marcada, lo que confirma que una menor escolaridad está asociada a una menor confianza en los conocimientos financieros. La OECD (2023) explica que, aunque muchas personas con bajo nivel educativo aprenden a manejar dinero a través de la experiencia diaria, este aprendizaje empírico no suele ser reconocido por ellos mismos como educación financiera formal. Por su parte, los comerciantes sin instrucción formal presentan el nivel más bajo de afirmación de conocimientos financieros: solo el 27,50 % considera que tiene educación financiera, mientras que el 72,50 % reconoce no tenerla.

Este resultado demuestra que la ausencia total de escolaridad influye significativamente en la percepción del dominio de conceptos financieros.

Según Lusardi y Mitchell (2014), las personas con menor nivel educativo tienen menos exposición a términos y herramientas financieras, por lo que suelen identificar con mayor claridad sus limitaciones en este ámbito, aun cuando cuenten con experiencia práctica en la gestión de su negocio.

Los comerciantes con educación superior presentan el porcentaje más alto de afirmación de educación financiera, con un 52,50 % que dice tenerla y un 47,50 % que indica no poseerla.

Aunque este grupo muestra mayor seguridad en sus conocimientos financieros, resulta relevante que casi la mitad aún considere que no cuenta con educación financiera suficiente.

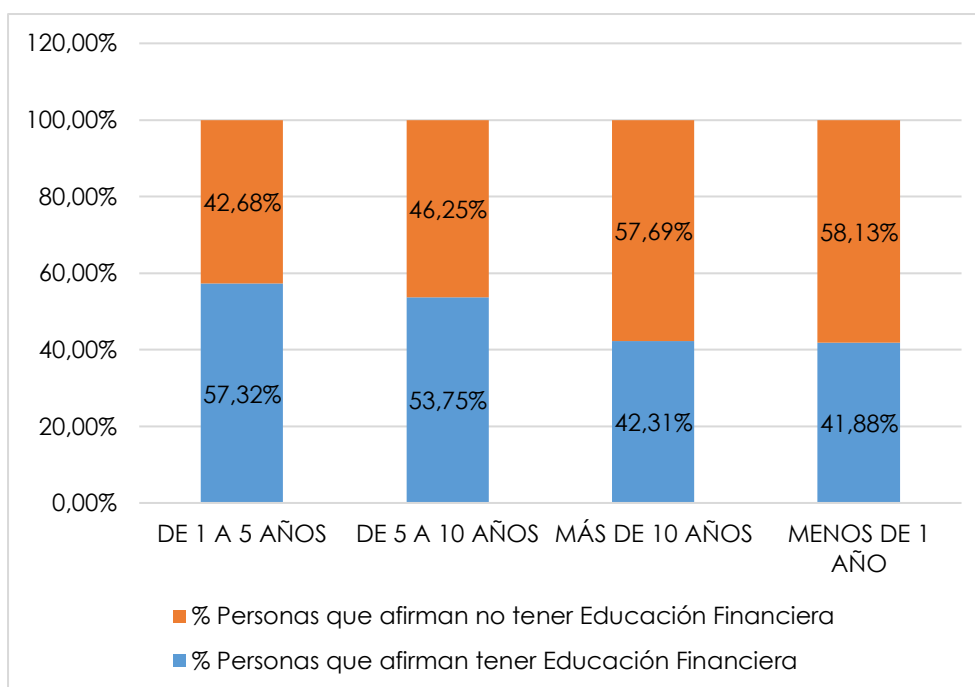
Esto coincide con lo planteado por Lusardi (2019), quien señala que incluso personas con estudios avanzados pueden carecer de educación financiera si no han recibido formación específica o no han enfrentado decisiones financieras complejas.

La gráfica evidencia que en el sector calzado de Tulcán la educación financiera es limitada en todos los niveles educativos, siendo especialmente baja entre quienes tienen primaria o ninguna instrucción.

Estos resultados resaltan la necesidad de implementar programas de capacitación financiera dirigidos a los comerciantes, sin importar su nivel de estudios, con el fin de fortalecer la toma de decisiones económicas y mejorar la sostenibilidad de sus negocios.

Figura 9

Conocimientos financieros de los comerciantes de calzado según antigüedad del negocio



La figura 9 muestra cómo cambia la percepción del conocimiento financiero de los comerciantes del sector calzado según los años que llevan con su negocio. Los resultados permiten entender que la experiencia ayuda a aprender, pero no siempre hace que los comerciantes se sientan seguros sobre su conocimiento financiero.

En los comerciantes que tienen entre 1 y 5 años de funcionamiento, más de la mitad considera que sí tiene educación financiera, esto puede deberse a que, al iniciar un negocio muchas personas buscan información básica para manejar su dinero, como el ahorro, el control de gastos o el uso del crédito. Según Annamaria Lusardi y Olivia Mitchell (2014), quienes inician una actividad económica suelen mostrar mayor interés en adquirir conocimientos financieros básicos para sostener su emprendimiento.

En el grupo de comerciantes con 5 a 10 años de funcionamiento, el porcentaje de quienes consideran tener educación financiera disminuye ligeramente.

Aunque cuentan con mayor experiencia, muchos reconocen que su aprendizaje ha sido principalmente práctico y no formal. Esto coincide con lo señalado por Lewis Mandell (2008), quien indica que la falta de educación financiera estructurada puede generar dudas sobre los propios conocimientos, especialmente cuando se enfrentan decisiones económicas más complejas.

Los comerciantes con más de 10 años de funcionamiento presentan el porcentaje más bajo de percepción de educación financiera, a pesar de su trayectoria, la mayoría considera que no posee los conocimientos necesarios para manejar adecuadamente aspectos financieros clave. De acuerdo con la OCDE (2016), en muchos pequeños negocios la experiencia acumulada no garantiza el aprendizaje de conceptos financieros técnicos, como tasas de interés, planificación financiera o gestión del crédito.

Por su parte, los comerciantes con menos de un año de funcionamiento también muestran bajos niveles de percepción de educación financiera.

Esto evidencia que muchos inician sus negocios sin una base sólida en temas financieros, lo que genera inseguridad desde las primeras etapas. Annamaria Lusardi (2019) señala que la falta de educación financiera inicial limita la capacidad de tomar decisiones económicas adecuadas y sostenibles.

La figura muestra que contar con más años de experiencia en la actividad comercial no garantiza una mayor percepción de preparación financiera, ya que incluso los comerciantes con mayor tiempo en el mercado son quienes menos reconocen poseer educación financiera.

Esto permite comprender que la experiencia práctica es importante y aporta aprendizajes diarios, pero resulta insuficiente cuando no está acompañada de capacitación financiera que ayude a mejorar el manejo del dinero, el control de ingresos y gastos, el uso adecuado del crédito y la planificación del ahorro.

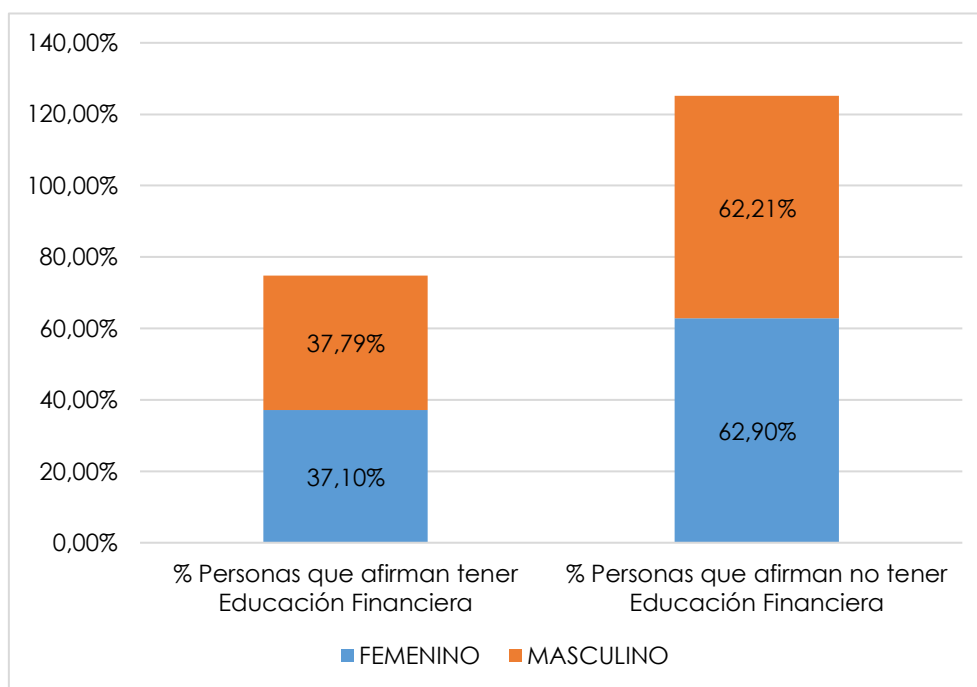
En muchos casos, las decisiones económicas se toman por costumbre o intuición, lo que puede generar errores financieros y afectar la estabilidad del negocio.

Por esta razón, se evidencia la necesidad de implementar programas de educación financiera dirigidos a los comerciantes del sector calzado del cantón Tulcán, sin importar los años de funcionamiento del negocio, con el propósito de fortalecer sus capacidades financieras y contribuir a la sostenibilidad de sus emprendimientos.

4.1.2. Confianza Financiera

Figura 10

Nivel de confianza en el sistema financiero según género



La gráfica 10 permite analizar cómo hombres y mujeres perciben su nivel de confianza y conocimiento financiero dentro de estos sectores comerciales. En general, los resultados muestran que no existen diferencias marcadas entre géneros, ya que los porcentajes son muy similares tanto en quienes afirman tener educación financiera como en quienes consideran no tenerla.

En el grupo de comerciantes que afirman contar con educación financiera, el 37,10 % corresponde a mujeres y el 37,79 % a hombres. Esta diferencia es mínima, pero indica que los hombres se perciben ligeramente más seguros en temas financieros.

Este comportamiento coincide con lo señalado por Lusardi (2019), quien explica que los hombres suelen mostrar mayor autoconfianza al hablar de finanzas, aunque ello no siempre refleje un mayor nivel real de conocimientos.

Por otro lado, en el grupo que afirma no tener educación financiera se concentran los porcentajes más altos en ambos géneros.

El 62,90 % de las mujeres y el 62,21 % de los hombres manifiestan no sentirse preparados para manejar conceptos como ahorro, crédito, tasas de interés o

presupuestos. Esta similitud evidencia que la falta de formación financiera es un problema generalizado y no exclusivo de un género en particular.

Este resultado coincide con lo planteado por la OECD (2016), que señala que en contextos comerciales informales muchas personas, tanto hombres como mujeres, adquieren habilidades financieras a través de la práctica diaria, pero no las reconocen como educación financiera formal.

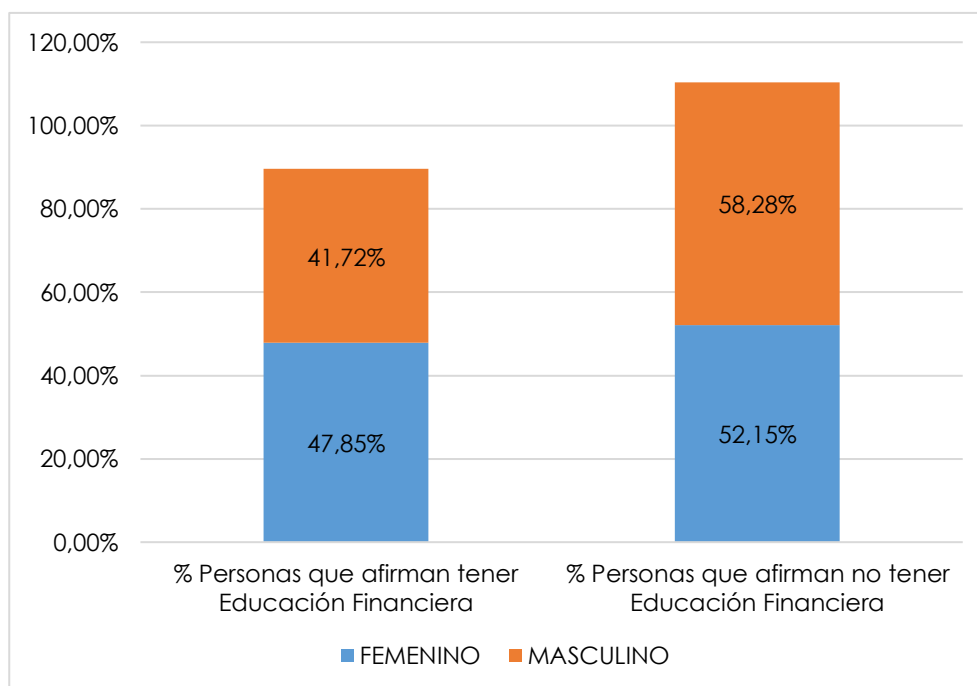
Por ello, cuando se les consulta directamente, tienden a percibir que no cuentan con conocimientos financieros suficientes.

La gráfica muestra que la diferencia entre hombres y mujeres es mínima y que la principal problemática es común a ambos géneros: la mayoría de los comerciantes de ropa y calzado en Tulcán considera no tener educación financiera.

Este hallazgo confirma la necesidad de implementar programas de capacitación financiera inclusivos, dirigidos tanto a hombres como a mujeres, con el fin de fortalecer la confianza y el manejo adecuado de los recursos económicos en el sector comercial.

Figura 11

Confianza en el sistema financiero de comerciantes de calzado según género



La gráfica "Confianza en el sector financiero por género (calzado)" permite comparar cómo mujeres y hombres perciben su nivel de educación financiera dentro de este sector específico.

A diferencia de la gráfica que analiza conjuntamente ropa y calzado, en este caso se observan diferencias un poco más marcadas entre ambos géneros; sin embargo, la tendencia general se mantiene, ya que la mayoría de los comerciantes considera que no posee una educación financiera suficiente.

En el grupo de personas que afirman tener educación financiera, las mujeres representan el 47,85 %, mientras que los hombres alcanzan el 41,72 %, lo que indica que, en el sector calzado, las mujeres muestran un nivel ligeramente mayor de confianza respecto a sus conocimientos financieros.

Este comportamiento puede explicarse a partir de lo señalado por la OECD (2016), que menciona que muchos comerciantes, especialmente mujeres que administran negocios familiares, desarrollan habilidades financieras a través de la práctica diaria, aun cuando no hayan recibido una formación formal especializada.

Por otro lado, al analizar el grupo de quienes afirman no tener educación financiera, se observa que los porcentajes continúan siendo elevados en ambos géneros, ya que el 52,15 % de las mujeres y el 58,28 % de los hombres manifiestan no contar con formación financiera. En este caso, el porcentaje es mayor en los hombres, lo que refleja que una proporción más alta de ellos se siente poco preparada para manejar aspectos como el control de gastos, el uso adecuado del crédito o la planificación del ahorro.

Esta situación coincide con lo planteado por Lusardi y Mitchell (2014), quienes señalan que muchas personas reconocen carecer de educación financiera formal, aun cuando hayan adquirido ciertos conocimientos mediante la experiencia.

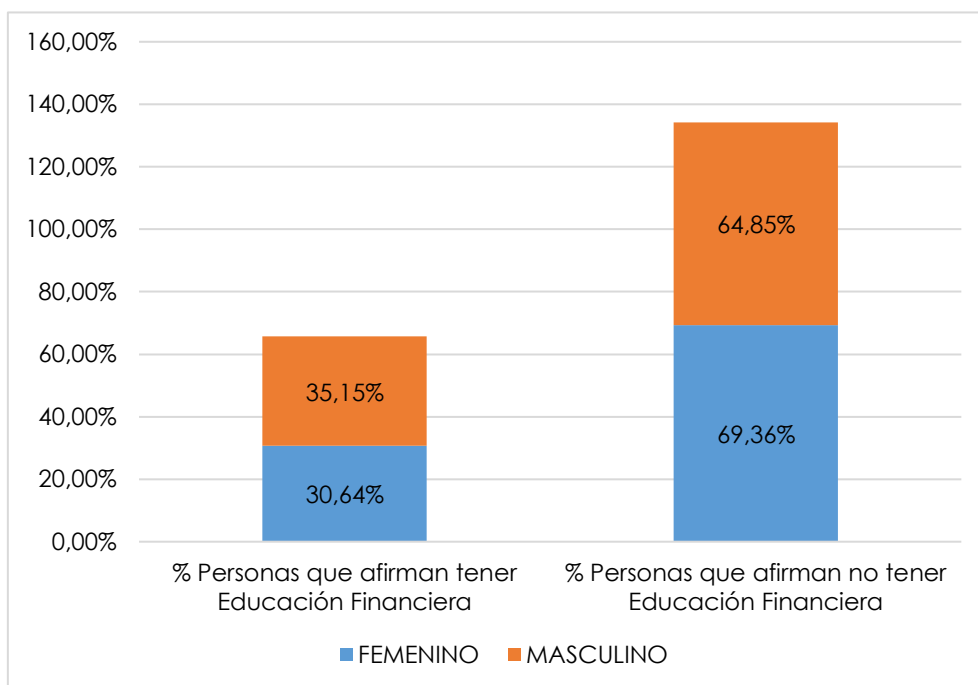
En conjunto, la gráfica evidencia que, aunque las mujeres del sector calzado se perciben ligeramente más seguras en cuanto a su educación financiera, tanto hombres como mujeres coinciden en que existe una carencia importante de formación en este ámbito.

La mayoría de los comerciantes, independientemente de su género, reconoce no dominar completamente los conceptos necesarios para tomar decisiones financieras informadas, lo que confirma la necesidad de implementar programas de

capacitación dirigidos a todos los actores del sector calzado con el fin de fortalecer su confianza y mejorar la gestión económica de sus negocios.

Figura 12

Confianza en el sistema financiero de comerciantes de ropa según género



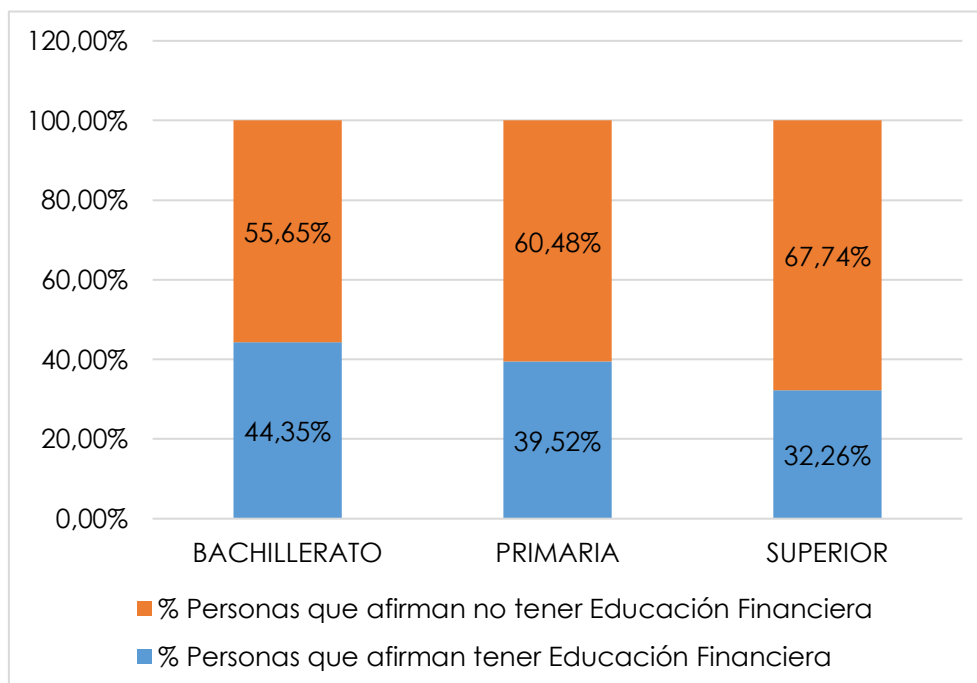
La gráfica "Confianza en el sector financiero por género (ropa)" permite analizar cómo mujeres y hombres que participan en este sector perciben su nivel de educación financiera, observándose que, aunque la diferencia entre géneros es más marcada que en el sector calzado, se mantiene la tendencia general, ya que la mayoría de los comerciantes, independientemente de su género, afirma no contar con educación financiera suficiente.

Al observar el grupo de personas que afirman tener educación financiera, se evidencia que las mujeres alcanzan un 30,64 %, mientras que los hombres llegan al 35,15 %, lo que indica que un porcentaje ligeramente mayor de hombres se siente preparado en temas financieros; sin embargo, ambos grupos presentan niveles bajos de afirmación. Esta diferencia puede relacionarse con lo señalado por Lusardi (2019), quien explica que los hombres suelen manifestar mayor seguridad o incluso sobre confianza al evaluar sus conocimientos financieros, aun cuando estos no sean necesariamente superiores a los de las mujeres.

Por el contrario, al analizar el grupo que afirma no tener educación financiera, se observa que el 69,36 % de las mujeres y el 64,85 % de los hombres reconocen no contar con conocimientos financieros formales, lo que demuestra que en el sector ropa las mujeres presentan una percepción aún menor de preparación financiera. Esta situación puede estar vinculada con la forma en que muchas comerciantes han aprendido a manejar sus negocios, ya que, como señala la OECD (2016), gran parte de las mujeres en sectores comerciales informales administra el dinero a partir de la experiencia cotidiana, pero no reconoce ese aprendizaje como educación financiera, lo que las lleva a declarar que no poseen conocimientos en este ámbito. Asimismo, estos resultados coinciden con lo planteado por Lusardi y Mitchell (2014), quienes sostienen que la educación financiera no depende únicamente de la experiencia práctica, sino también del acceso a formación formal, y cuando esta no existe, las personas tienden a subestimar sus capacidades, situación que se presenta con mayor frecuencia en mujeres adultas que no han tenido oportunidades de capacitación específica.

Figura 13

Confianza en el sistema financiero según nivel de instrucción



La gráfica “Confianza en el sector financiero por nivel de instrucción (ropa y calzado)” muestra cómo cambia la confianza de los comerciantes según su nivel de estudios y según si consideran que tienen o no educación financiera.

En el caso de quienes tienen bachillerato, el 44,35% dice que sí posee educación financiera, mientras que el 55,65% afirma no tenerla.

Esto significa que, aunque muchos han terminado la secundaria, más de la mitad todavía siente que no entiende bien temas como créditos, ahorro o manejo de bancos.

Esta situación es similar a lo que plantea Mandell (2008), quien explica que en los colegios casi nunca se enseña educación financiera de forma clara, por lo que los jóvenes crecen sin estas herramientas.

Entre los comerciantes con educación primaria, solo el 39,52% asegura tener educación financiera, frente a un 60,48% que dice no tenerla. Aquí la diferencia es más grande: la mayoría no se siente preparada para usar servicios financieros. Esto confirma que, cuando el nivel de estudios es más bajo, también baja la confianza en conocimientos financieros. Sin embargo, como recuerda la OECD (2016), muchas personas que trabajan desde temprana edad aprenden a manejar dinero "en la práctica", aunque no lo consideren educación financiera formal.

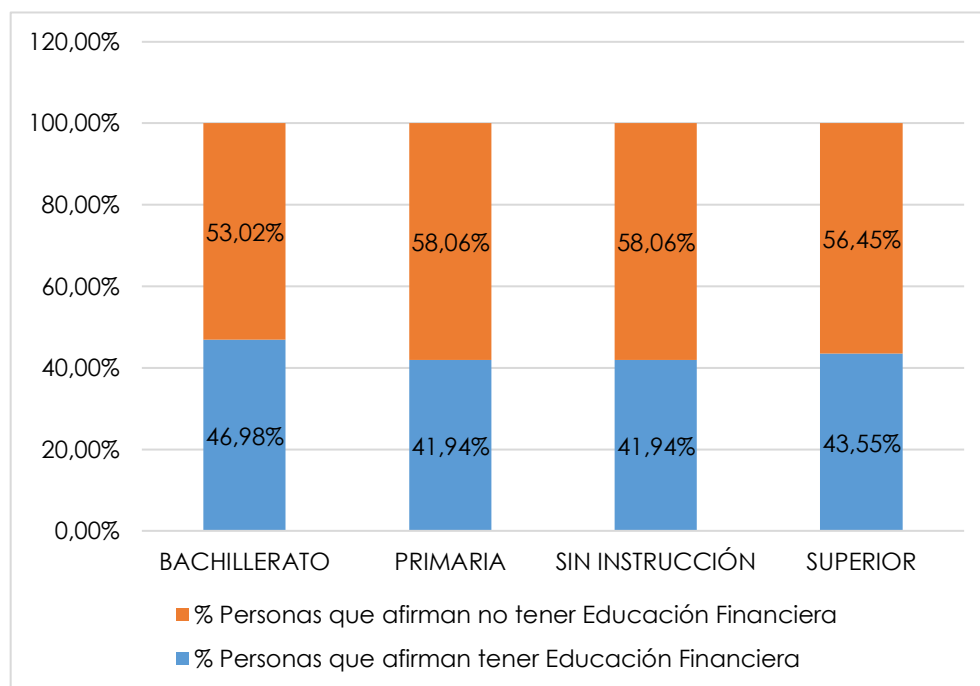
En el grupo con educación superior, el 32,26% afirma tener educación financiera, mientras que un 67,74% dice no contar con ella. Aunque pueda parecer sorprendente que quienes tienen más estudios se sientan menos seguros, esto puede deberse a que quienes estudian más suelen ser más conscientes de lo que no saben, especialmente en temas especializados. Lusardi y Mitchell (2014) señalan que la educación financiera no depende solo de estudiar en una institución, sino de haber tenido experiencias reales con decisiones económicas. Si una persona no ha tenido estas experiencias, incluso con estudios superiores puede sentirse poco preparada.

Los resultados muestran que en todos los niveles de instrucción la mayoría de los comerciantes de ropa y calzado no se considera con suficiente educación financiera. Esto coincide con lo que Lusardi (2019) plantea: incluso personas con buena formación académica pueden carecer de conocimientos financieros si no han recibido enseñanzas específicas sobre el tema.

Por eso, la gráfica evidencia una necesidad importante: crear programas de capacitación financiera para comerciantes sin importar su nivel educativo, porque la confianza y el entendimiento del sistema financiero siguen siendo bajos en todos los grupos.

Figura 14

Confianza en el sistema financiero de comerciantes de calzado según nivel de instrucción)



La gráfica "Confianza en el sector financiero por nivel de instrucción (calzado)" permite analizar nuevamente cómo el nivel educativo influye en la seguridad que sienten los comerciantes al relacionarse con bancos y otros servicios financieros, evidenciando que la formación académica incide en la percepción de sus propios conocimientos, aunque no de manera determinante.

En el caso de los comerciantes con bachillerato, se observa que el 46,98 % afirma tener educación financiera, mientras que el 53,02 % señala no tenerla, lo que indica que, aunque casi la mitad se siente preparada, la mayoría todavía no confía plenamente en sus conocimientos financieros. Esta situación coincide con lo expuesto por Mandell (2008), quien señala que en la educación secundaria no se enseñan de forma clara y sistemática conceptos como créditos, intereses o ahorro formal, lo que provoca que muchas personas lleguen a la vida adulta sin una base financiera sólida.

Por su parte, entre quienes tienen educación primaria, únicamente el 41,94 % manifiesta tener educación financiera, frente a un 58,06 % que afirma no contar con ella. Este grupo presenta un nivel de confianza menor en comparación con los bachilleres, lo que demuestra que, a menor escolaridad, menor es la percepción de

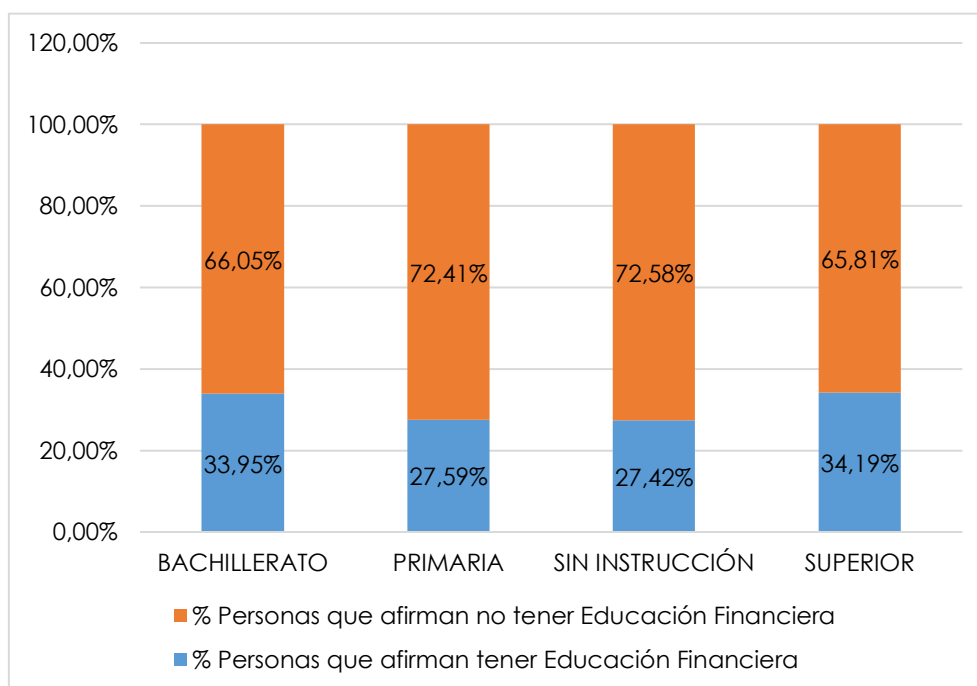
conocimientos financieros. Tal como menciona la OECD (2016), muchas de estas personas aprenden a administrar dinero a través de la experiencia diaria en sus negocios, pero no reconocen ese aprendizaje como educación financiera formal, por lo que tienden a subestimar sus capacidades.

Un comportamiento similar se observa en el grupo sin instrucción, donde nuevamente solo el 41,94 % afirma tener educación financiera, mientras que el 58,06 % indica no tenerla. Esto pone en evidencia que la ausencia de estudios formales influye directamente en la forma en que las personas evalúan su preparación financiera. No obstante, como señalan Lusardi y Mitchell (2014), la educación financiera no depende exclusivamente de la escolaridad.

En el caso de los comerciantes con educación superior, el 43,55 % afirma tener educación financiera y el 56,45 % señala no poseerla. A pesar de que este grupo cuenta con mayor formación académica, más de la mitad considera que no domina los temas financieros, lo que confirma lo planteado por Lusardi (2019), quien sostiene que incluso las personas con estudios avanzados pueden carecer de educación financiera si no han recibido enseñanzas específicas o no han enfrentado procesos formales de toma de decisiones económicas.

Figura 15

Confianza en el sistema financiero de comerciantes de ropa según nivel de instrucción



La gráfica “Confianza en el sector financiero por nivel de instrucción (ropa)” muestra que, sin importar el nivel de estudios, la mayoría de los comerciantes no se siente segura sobre sus conocimientos financieros. Aun así, se observa que el nivel de instrucción influye en la confianza al manejar temas como bancos, créditos o ahorro.

En el caso de los comerciantes con bachillerato, solo el 33,95% afirma tener educación financiera, mientras que el 66,05% indica no tenerla. Esto significa que dos de cada tres personas con secundaria completa no se sienten preparadas para usar o comprender los servicios financieros. Según Mandell (2008), esto se debe a que la educación financiera no forma parte central de los contenidos escolares, por lo que muchas personas terminan el colegio sin conocimientos claros sobre el manejo del dinero.

Entre quienes tienen educación primaria, la confianza es aún menor. Solo el 27,59% dice tener educación financiera, frente a un 72,41% que afirma no tenerla. Esta diferencia evidencia que las personas con menor nivel educativo suelen sentirse menos preparadas para relacionarse con el sistema financiero. Sin embargo, como señala la OECD (2016), muchas de ellas aprenden a manejar su dinero a través de la experiencia diaria, aunque no lo reconozcan como educación financiera formal.

El grupo sin instrucción presenta resultados muy similares. El 27,42% considera que tiene conocimientos financieros, mientras que el 72,58% indica que no los tiene. Esto confirma que la falta de estudios formales influye directamente en la percepción de seguridad financiera. No obstante, Lusardi y Mitchell (2014) explican que la experiencia comercial también genera aprendizaje, aunque muchas personas no lo identifiquen como un conocimiento válido.

Por su parte, los comerciantes con educación superior muestran un nivel ligeramente mayor de confianza: el 34,19% afirma tener educación financiera y el 65,81% señala no tenerla. A pesar de contar con estudios avanzados, dos de cada tres personas sienten que no dominan los conceptos financieros básicos. Esto coincide con lo planteado por Lusardi (2019), quien sostiene que incluso quienes han estudiado más pueden carecer de educación financiera si no han recibido formación específica en estos temas.

En general, la gráfica evidencia que la educación financiera es baja en todos los niveles educativos dentro del sector ropa. Esta situación demuestra la necesidad de

ofrecer capacitaciones accesibles y prácticas, que permitan a los comerciantes mejorar su confianza y tomar decisiones financieras más seguras.

El análisis global de los datos muestra que la confianza de los comerciantes del cantón Tulcán hacia las instituciones financieras es baja y presenta diferencias entre los sectores de ropa y calzado. Al considerar las variables sociodemográficas, se observa que la edad no influye de manera determinante, ya que tanto jóvenes como adultos presentan niveles similares de confianza. Esto coincide con Sánchez y Villacrés (2021), quienes señalan que en Ecuador la educación financiera no se incorpora formalmente en ninguna etapa de la vida.

En cuanto al sexo, los hombres presentan un nivel ligeramente mayor de confianza que las mujeres. Esta diferencia refleja una tendencia común a nivel mundial, donde existe una brecha de género en educación y confianza financiera. Según Lusardi y Mitchell (2014), las mujeres suelen tener menor acceso a asesoramiento financiero y menos oportunidades de capacitación, lo que afecta su seguridad al interactuar con instituciones financieras.

Respecto al nivel de instrucción, los comerciantes con bachillerato o estudios superiores muestran una confianza un poco mayor que aquellos con menor escolaridad. Aunque la diferencia no es muy amplia, sugiere que una mayor formación general ayuda a comprender mejor el funcionamiento de las instituciones financieras. Esto es respaldado por García et al. (2013), quienes indican que la educación contribuye a interpretar mejor los riesgos y beneficios de los productos financieros.

Los resultados muestran que no existe un nivel estable de confianza hacia las instituciones financieras entre los comerciantes de Tulcán. Esta situación coincide con lo señalado por la OECD (2020), que destaca que en América Latina la confianza en el sistema financiero es baja debido a la falta de educación financiera y a la limitada inclusión de los pequeños comerciantes.

Asimismo, García et al. (2013) señalan que muchos comerciantes prefieren mecanismos informales de financiamiento, ya que perciben a los bancos y cooperativas como complejos o poco accesibles.

Tal como afirman Lusardi y Mitchell (2014) y la OECD (2021), fortalecer la educación financiera permite mejorar la confianza, fomentar el uso de servicios formales y contribuir al desarrollo económico de las comunidades locales.

Tabla 4*Correlación*

		<i>Índice global n.e.f</i>	<i>Índice global c.f</i>
INDÍCE N.E.F	GLOBAL	1	
INDICE C.F	GLOBAL	0,422380958	1

El análisis de la correlación entre el Índice Global de Nivel de Educación Financiera (N.E.F) y el Índice Global de Confianza Financiera (C.F) muestra un coeficiente de $r = 0,4223$, lo que indica una relación positiva moderada entre ambas variables. Este resultado significa que, a medida que aumenta el nivel de educación financiera de los comerciantes de ropa y calzado del cantón Tulcán, también tiende a incrementarse su nivel de confianza hacia las instituciones financieras. En otras palabras, los comerciantes que poseen mayores conocimientos sobre conceptos financieros, como ahorro, tasas de interés, endeudamiento o planificación presupuestaria, presentan una actitud más favorable hacia el uso de servicios bancarios y cooperativos. No obstante, la magnitud moderada del coeficiente sugiere que la educación financiera no es el único factor que influye en la confianza, pues también intervienen elementos como las experiencias personales con las entidades, la percepción de transparencia, la atención al cliente y la accesibilidad a los productos financieros. En conjunto, la correlación obtenida respalda la hipótesis planteada en la investigación, evidenciando que una mejora en la alfabetización financiera contribuye al fortalecimiento de la confianza institucional, aunque es necesario considerar otros determinantes sociales y estructurales que inciden en la relación entre los comerciantes y el sistema financiero formal.

Esta investigación sí responde y valida la idea a defender, tanto desde el análisis estadístico como desde la interpretación teórica y contextual del estudio. El coeficiente de correlación $r = 0,4223$ demuestra una relación positiva moderada entre el nivel de educación financiera y la confianza en las instituciones financieras. Este hallazgo confirma que un mayor nivel de conocimientos financieros está asociado con una mayor confianza en el sistema financiero formal, lo cual coincide plenamente con la hipótesis planteada.

Además, los resultados cualitativos y cuantitativos reflejados en el documento señalan que los comerciantes que comprenden mejor los conceptos financieros como el ahorro formal, el manejo del crédito y la planificación económica, muestran una actitud más abierta y segura al interactuar con bancos y cooperativas. Esto refuerza la premisa de que la educación financiera no solo mejora las decisiones económicas, sino que también fortalece la confianza institucional y promueve el uso responsable de servicios financieros formales.

La correlación moderada sugiere que, aunque la educación financiera influye significativamente en la confianza, no es el único factor determinante. Aspectos como la transparencia de las instituciones, la atención al cliente y las experiencias previas también afectan la percepción de confianza.

V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

1. El diagnóstico evidenció que el nivel de educación financiera es moderado a bajo (52 % de respuestas positivas) entre los comerciantes encuestados. La mayoría posee conocimientos básicos sobre ahorro y crédito, pero presenta debilidades en planificación presupuestaria y comprensión de tasas de interés, lo que limita una gestión financiera eficiente.
2. Se identificó que el 56 % de los comerciantes muestra confianza media o alta en las instituciones financieras, mientras que el 44 % mantiene desconfianza por experiencias negativas y percepción de poca transparencia. Esto indica que la confianza institucional aún no está consolidada en el sector.
3. La prueba de correlación de Pearson ($r = 0,4223$) demuestra una relación positiva moderada entre educación financiera y confianza institucional. A mayor conocimiento financiero, mayor tendencia a confiar y utilizar servicios formales, confirmando la hipótesis de la investigación.
4. Aunque se comprobó la relación positiva entre ambas variables, no todos los factores que influyen en la confianza fueron medidos. Se recomienda profundizar en futuras investigaciones sobre la incidencia de aspectos culturales, sociales y económicos en la confianza financiera.

5.2. RECOMENDACIONES

1. Para las siguientes investigaciones, se recomienda ampliar el estudio a otros sectores económicos y aplicar métodos longitudinales para verificar si la correlación se mantiene o varía en el tiempo y en diferentes contextos.
2. Para las instituciones financieras, se podría implementar programas de educación financiera continua para comerciantes, ya que el aumento del conocimiento financiero mejora la confianza en un 42,23 % de asociación positiva.
3. Para la Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC), incluir módulos prácticos de educación financiera en sus programas académicos y proyectos de vinculación que beneficien a microempresarios locales.
4. Para los comerciantes de Tulcán incentivar a participar activamente en talleres de finanzas y planificación, con el fin de tomar decisiones más seguras y reducir el uso de créditos informales

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, M. (2017). *Educación financiera y su impacto en el acceso al crédito en microempresas ecuatorianas*. Repositorio Digital Universidad de Cuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec>
- Andrade, P. (2020). *Inclusión financiera y acceso a crédito en el sector informal de Ecuador*. Repositorio UTN. <https://repositorio.utn.edu.ec>
- Arévalo, C. (2021). *Factores determinantes en la percepción de riesgo financiero en pequeños comerciantes de Quito* [Tesis de maestría, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio UCE. <https://repositorio.uce.edu.ec>
- Banco Central del Ecuador & Superintendencia de Bancos. (2021). *Encuesta Nacional de Educación Financiera (ENIF 2021)*. <https://www.bce.fin.ec>
- Banco Central del Ecuador. (2022). Reporte de inclusión financiera.
- Banco Mundial. (2018). *Global Financial Development Report*. World Bank.
- Banco de la República de Colombia. (2021). Informe de política monetaria: Abril del 2021. Banco de la República.
- Cámara de Comercio de Tulcán. (2023). Informe anual sobre el comercio en Tulcán y la frontera norte.
- Castillo Guzmán, M. L. (2018). *Educación financiera y toma de decisiones en adultos jóvenes*. Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Castillo Ordoñez, E. D. (2022). *Educación financiera y comportamiento financiero en estudiantes universitarios*. Repositorio UCV.
- Creswell, J. W. (2015). *Diseño de investigación: Enfoques cualitativo, cuantitativo y mixto* (3.ª ed.). Pearson Educación.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Diseño de investigación: Métodos cualitativo, cuantitativo y mixto* (3.ª ed.). Pearson Educación.
- Fukuyama, F. (2021). *Liberalismo y sus desencantos: Cómo defender y sostener la democracia liberal*. Editorial Planeta.
- Fukuyama, F. (2020). *La confianza: Las virtudes sociales y la creación de prosperidad*. Editorial Planeta.
- Fukuyama, F. (2022). *El liberalismo y sus desencantos*. Editorial Deusto.
- Guiso, L., Sapienza, P., y Zingales, L. (2024). *Confianza y desarrollo financiero*, 38(1), 123–146.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2022). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (7.ª ed.). McGraw-Hill.
- Jaramillo Ortega, M. A. (2017). *Planeación financiera personal y su influencia en el bienestar económico de los hogares*. Tesis doctoral, Universidad de Medellín.
- Kalmi, P. (2020). Educación financiera y confianza en los bancos en contextos de crisis económica. *Journal of Consumer Affairs*, 54(2), 1–20.

- Kalmi, P., & Ruuskanen, O. P. (2023). Educación financiera y comportamiento económico: Evidencia de estudios recientes. *Journal of Consumer Affairs*, 57(1), 45–63.
- López Rueda, J. A. (2020). *La inversión financiera y su impacto en el crecimiento patrimonial de los profesionales independientes*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia.
- Lusardi, A. (2024). Alfabetización financiera y toma de decisiones a lo largo del ciclo de vida.
- Lusardi, A. (2023). Educación financiera y toma de decisiones económicas. *Journal of Economic Perspectives*, 37(2), 3–28.
- Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: Evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, 155(1), 1.
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2011). Financial literacy and retirement planning in the United States. *Journal of Pension Economics & Finance*, 10(4), 509–525. <https://doi.org/10.1017/S147474721100045X>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2022). La importancia de la educación financiera en la toma de decisiones económicas. *Journal of Economic Perspectives*, 36(4), 1–24.
- Lusardi, A., & Tufano, P. (2020). Deuda y educación financiera: Implicaciones para la confianza en el sistema financiero. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 31(1), 1–15.
- Lusardi, A. (2023). Educación financiera: Por qué es importante para el bienestar económico. *Journal of Economic Perspectives*, 37(2), 3–28.
- Ministerio de Economía y Finanzas. (2023). *Plan Nacional de Desarrollo Económico*.
- Nelson, M. (2025). *Women continue to lag behind men in financial education, confidence and literacy*. *Portfolio Adviser*.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (2020). *Financial Literacy and Inclusion*. OECD Publishing.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2023). *Encuesta internacional de alfabetización financiera de adultos OCDE/INFE 2023*. OCDE.
- Paredes, C. (2022). *Influencia de los programas de educación financiera en el comportamiento económico de estudiantes*.
- Pineda, L. (2018). *Relación entre la bancarización y la estabilidad económica de los pequeños comerciantes en Ecuador*. Repositorio UASB. <https://repositorio.uasb.edu.ec>
- Ramírez Ortiz, J. (2021). *Relación entre educación financiera y la toma de decisiones económicas en microempresarios*.
- Romero Espinosa, D. M. (2019). *Relación entre la inversión y el crecimiento económico en países de América Latina (2000–2018)*. Tesis de maestría, Universidad EAFIT.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. P. B. (2022). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta (7.ª ed.)*. McGraw-Hill.

- Sánchez, J., & Villacrés, M. (2021). *La educación financiera y su influencia en las decisiones económicas de los emprendedores ecuatorianos*.
- Sánchez, M., & López, G. (2020). *Educación financiera y sobreendeudamiento en comerciantes de Tulcán*.
- Superintendencia de Bancos del Ecuador. (2021). *Percepción de confianza en el sistema financiero*.
- Torres, M. (2020). *Educación financiera y control de gastos en hogares ecuatorianos*.
- Valdera, M. D. (2024). *El impacto de la inflación en el poder adquisitivo y el bienestar social: desafíos y estrategias económicas en países en desarrollo*. *Revista Multidisciplinar de Estudios Generales*, 3(1), 33–42.

VII. ANEXOS

Anexo 1. Certificado del abstract por parte de idiomas

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA ESTATAL DEL CARCHI- FOREIGN AND NATIVE LANGUAGES CENTER

Informe sobre el Abstract de Artículo Científico o Investigación.

Autor: Díaz Vargas Cinthya Karolina – Salas Cardenas Eliana Brigith

Fecha de recepción del abstract: 16 de enero de 2026

Fecha de entrega del informe: Jueves, 22 de enero de 2026

El presente informe validará la traducción del idioma español al inglés si alcanza un porcentaje de: 9 – 10 Excelente.

Si la traducción no está dentro de los parámetros de 9 – 10, el autor deberá realizar las observaciones presentadas en el ABSTRACT, para su posterior presentación y aprobación.

Observaciones:

Después de realizar la revisión del presente abstract, éste presenta una apropiada traducción sobre el tema planteado en el idioma Inglés. Según la rúbrica de evaluación de la traducción en Inglés, ésta alcanza un valor de 9; por lo cual se valida dicho trabajo.

Atentamente

Firma electrónicamente por:



**MARTHA
ARACELLY
VIVEROS
ALMEIDA**

Validar únicamente con FirmaEC

MA. Martha Viveros
RESPONSABLE CIDEN

Anexo 2. Cuestionario

CUESTIONARIO: EDUCACIÓN FINANCIERA Y CONFIANZA EN EL SECTOR FINANCIERO

Tema: "Nivel de educación financiera y confianza en el sector financiero en los locales comerciales de ropa y calzado del cantón Tulcán"

Introducción

Por la presente se le invita a participar en un estudio de investigación cuyo objetivo es analizar el nivel de educación financiera y la confianza en el sector financiero. Antes de decidir participar es necesario que comprenda su propósito, procedimientos y cualquier riesgo potencial asociado con su participación en este estudio.

Propósito: Analizar la relación entre el nivel de educación financiera y la confianza en las instituciones financieras, con el fin de comprender cómo los conocimientos financieros influyen en la percepción de seguridad y confianza al utilizar productos y servicios financieros.

Procedimiento: La participación en este estudio implica completar un cuestionario compuesto por preguntas relacionadas con hábitos financieros, conocimientos sobre productos financieros y percepción de seguridad al utilizarlos. La aplicación del cuestionario tomará aproximadamente 10 a 15 minutos.

Confidencialidad: Toda la información proporcionada será tratada de manera estrictamente confidencial. Su identidad no será revelada en ninguna publicación derivada de este estudio, los datos recopilados se almacenarán de manera segura y solo serán accesibles para el equipo de investigación.

Riesgos y beneficios: No se anticipan riesgos significativos por participar en esta investigación. Su participación ayudará a generar información valiosa sobre educación financiera y confianza en el sector financiero.

Voluntariedad: La participación en este estudio es completamente voluntaria. Usted puede decidir no participar o retirarse en cualquier momento sin que esto implique ningún tipo de consecuencia negativa.

Uso de la información: Los datos obtenidos se utilizarán exclusivamente para fines académicos y de investigación. Los resultados se presentarán de manera agregada y no se divulgará ninguna información que puede identificar individualmente a usted o su empresa.

Consentimiento: Al continuar y responder este cuestionario, usted declara que entiende la información proporcionada y acepta participar voluntariamente en este estudio.

INDICACIONES GENERALES

Lea cada pregunta cuidadosamente y responda con sinceridad según su experiencia y opinión personal. Complete todas las preguntas, marcando la opción que mejor refleje su percepción o hábito financiero. Por favor responda a cada enunciado siguiendo las indicaciones:

marque con una "✓" la opción que corresponda:

- **Sí** = cuando la afirmación aplica a su situación.
- **No** = cuando la afirmación no aplica a su situación.

SECCION I: DATOS DEMOGRÁFICOS E INFORMATIVOS

Edad del encuestado:

<p>1. Sexo <input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/> Femenino</p>	<p>2. Procedencia <input type="checkbox"/> Carchi <input type="checkbox"/> Imbabura <input type="checkbox"/> Tungurahua <input type="checkbox"/> Extranjero <input type="checkbox"/> Otro (especifique) </p>	<p>3. Nivel de instrucción alcanzado <input type="checkbox"/> Sin instrucción <input type="checkbox"/> Primaria <input type="checkbox"/> Bachillerato <input type="checkbox"/> Superior <input type="checkbox"/> Otro especifique) </p>	<p>4. Estado Civil <input type="checkbox"/> Soltero <input type="checkbox"/> Casado <input type="checkbox"/> Divorciado <input type="checkbox"/> Viudo <input type="checkbox"/> Unión libre</p>
<p>5. Años de funcionamiento de su negocio <input type="checkbox"/> Menos de 1 año <input type="checkbox"/> De 1 a 5 años <input type="checkbox"/> De 5 a 10 años <input type="checkbox"/> Más de 10 años</p>	<p>6. Tipo de negocio: <input type="checkbox"/> Ropa <input type="checkbox"/> Calzado <input type="checkbox"/> Ambos</p>	<p>7. Ubicación del local: <input type="checkbox"/> Mercado <input type="checkbox"/> Centro comercial <input type="checkbox"/> Local independiente en la ciudad <input type="checkbox"/> Otro: _____</p>	<p>8. Número de personas que trabajan en su negocio (incluyéndose): <input type="checkbox"/> 1 (solo usted) <input type="checkbox"/> 2-3 <input type="checkbox"/> 4-6 <input type="checkbox"/> Más de 6</p>

9 ¿Tiene otras fuentes de ingreso además del negocio de ropa y calzado?

- Sí
- No

10. ¿Actualmente cuenta con un local propio o arrendado?

- Propio
- Arrendado
- Otro: _____

11. ¿En su hogar, ¿quién toma principalmente las decisiones económicas?

- Usted
- Pareja
- Ambos en conjunto
- Otro familiar

12. ¿Su negocio posee Ruc?

- A) Sí posee Ruc y lleva contabilidad
- B) Sí posee Ruc pero no lleva contabilidad
- C) No posee Ruc (Negocio Informal)

13. Si su negocio posee Ruc, indique el régimen tributario al que pertenece:

- A) Rimpe – Negocio Popular
- B) Rimpe – Emprendedor
- C) Artesano Calificado
- D) Régimen General

SECCIÓN II: EDUCACIÓN FINANCIERA

N°	PREGUNTA	SI	NO
Conocimiento Financiero			
14	¿La inflación significa que aumenta el precio de las cosas?		
15	¿Cree que cuando alguien le ofrece la posibilidad de ganar dinero fácilmente, también lo puede perder fácilmente?		
16	¿Piensa que es mejor ahorrar el dinero en dos o más formas o lugares que en uno solo? (una cuenta de ahorro, una tanda con familiares o personas conocidas, etcétera).		
17	Los bancos o instituciones financieras como todas las empresas pueden cerrar o quebrar, ¿sabe si en ese caso los ahorros estarían protegidos?		
18	¿Usted tiene una cuenta de ahorro para el retiro?		
19	¿Sabe qué es una cuenta de ahorro para el retiro?		
20	¿Sabe cómo tramitarla?		
21	¿Sus ingresos le permiten destinar dinero para una cuenta de retiro?		
22	¿Desconoce los requisitos o procedimientos para abrir una cuenta de retiro?		

23	Es jubilada(o), pensionada(o) o sus necesidades futuras de retiro ya las tiene resueltas (plan privado de retiro, ahorros, etc.)		
Comportamiento Financiero			
24	¿Usted lleva un presupuesto o un registro de sus ingresos y gastos?		
25	¿En su negocio hace anotaciones de los gastos?		
26	¿Mantiene el dinero para pagos o deudas separado del dinero del gasto diario?		
27	¿Lleva un registro de los recibos o deudas pendientes para asegurarse de no olvidar pagarlos?		
28	¿Usa una aplicación de celular o una herramienta de administración de dinero para dar seguimiento de los gastos?		
29	¿Tiene alguno de sus pagos con cobro automático a una cuenta o tarjeta (pago domiciliado)?		
30	¿Considera cuidadosamente si puede pagar algo antes de comprarlo?		
31	¿Paga sus cuentas a tiempo (tarjeta de crédito, servicios, crédito, etcétera)?		
32	¿Se pone metas económicas a largo plazo y se esfuerza por alcanzarlas? (comprar casa, ahorrar para el retiro, pagar vacaciones o fiestas, comenzar un negocio, etcétera)		
33	¿Usted ha tomado algún curso sobre cómo ahorrar, ¿cómo hacer un presupuesto o sobre el uso responsable del crédito?		
34	¿En los últimos 12 meses, usted ha ahorrado? <i>si la respuesta es si, siga con las preguntas, en caso de su respuesta ser no, continúe con la pregunta 41</i>		
35	¿Ahorró prestando dinero?		
36	¿Ahorró comprando animales o bienes?		
37	¿Guardó dinero en una caja de ahorro del trabajo o de personas conocidas?		
38	¿Guardó dinero con familiares o personas conocidas?		
39	¿Participó en una tanda?		
40	¿Guardó dinero en su casa?		
41	¿Actualmente, usted tiene alguna cuenta o producto financiero?		
42	¿Tiene cuenta o tarjeta de nómina donde depositen su sueldo?		
43	¿Tiene cuenta o tarjeta de pensión dónde depositan su pensión?		
44	¿Tiene cuenta o tarjeta para recibir apoyos de gobierno?		
45	¿Tiene cuenta de ahorro?		
46	¿Tiene cuenta de cheques?		
47	¿Tiene depósito a plazo fijo? (sólo puede retirar en determinadas fechas)		
48	¿Tiene fondo de inversión? (tener acciones en casa de bolsa)		
49	¿Tiene cuenta contratada por internet o aplicación?		
Actitud Financiera			
50	¿Prefiere gastar dinero que ahorrarlo para el futuro?		
51	¿Suele pensar en el presente sin preocuparse por el futuro?		
52	¿Usted considera que el dinero está para gastarse?		
53	¿Cree que su dinero es suficiente?		

SECCIÓN III: CONFIANZA EN EL SECTOR FINANCIERO

N°	PREGUNTA	SI	NO
Confianza Institucional			
54	¿Ha tenido que solicitar los servicios de un banco o cualquier otra institución financiera?		
55	¿Recibió toda la información necesaria?		
56	¿Resolvieron su necesidad o problema económico?		
57	¿Estaría seguro su dinero?		
58	¿Han resuelto sus quejas o reclamos?		
59	¿Protegieron sus datos personales?		
Estabilidad y Predictibilidad			
60	¿Le han clonado o hecho una copia de su tarjeta de débito o crédito para utilizarla sin su autorización?		
61	¿Ha presentado usted alguna queja, reclamo o demanda ante instituciones financieras?		
62	¿Dejó de tener una cuenta en un banco o institución financiera por algún motivo?		
63	¿Tuvo una mala experiencia con la institución financiera?		
64	¿Le cobraban intereses o comisiones altas?		
65	¿No cumplía con los requisitos que pedían?		
66	¿No la necesitaba o no le convenía?		
67	¿Ha tenido tarjeta de crédito?		
68	¿Tiene algún motivo por la que dejaría de tener la tarjeta de crédito?		
69	¿Le cobran intereses muy altos?		
70	¿No se quiere volver a endeudar?		
71	Ya no lo necesita (terminó de pagar su crédito, etcétera)		
72	¿No cumple con los requisitos?		
73	¿Prefiere otro tipo de préstamo (familiares o amistades)?		
74	¿No quería que le cobraran impuestos?		
Interacción Social e Identificación			
75	Antes de contratar una cuenta, ¿usted compara con otros productos, en otros bancos o en otras instituciones financieras?		
76	¿Ha comparado cuentas?		
77	¿Utiliza información proporcionada por el banco o institución financiera (sucursales, portal de internet del banco o institución)?		
78	¿Hace caso a recomendaciones de amistades o personas conocidas?		
79	¿Busca anuncios comerciales de bancos o instituciones financieras?		
80	¿Actualmente tiene un préstamo, cuenta o tarjeta de crédito en una institución financiera? (si su respuesta es si, omita las siguientes preguntas)		
81	¿La sucursal le queda lejos o no hay?		
82	¿Cree que le van a rechazar?		

83	¿Confía en las instituciones financieras o no le dan un buen servicio?		
84	¿Los intereses o comisiones son altas?		
85	¿No le interesa o no lo necesita?		
86	¿No le gusta endeudarse?		